



ESCUELA DE ENFERMERIA PADRE LUIS TEZZA

Afiliada a la Universidad Ricardo Palma



**FACTORES SOCIALES ASOCIADOS AL COMPORTAMIENTO
VIOLENTO EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA, COLEGIO ANA
MARÍA JAVOUHEY, CALLAO -2011**

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Enfermería

Leguía Mendoza, Bertha (Sor)

Lima-Perú

2011

FACTORES SOCIALES ASOCIADOS AL COMPORTAMIENTO
VIOLENTO EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA,
COLEGIO ANA MARÍA JA VOUHEY,
CALLAO - 2011

Asesora: Dra. Kattia Ochoa Vigo
Docente de la Escuela de Enfermería Padre Luis Tezza
Afiliada a la Universidad Ricardo Palma

Lima-Perú

2011

DEDICATORIA

*A mi congregación! San José de Cluny
por todo su apoyo y confianza que me
brindaron para mi formación
profesional.*

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por estar siempre presente en mi vida, dándome fortaleza espiritual permitiéndome así, superar las adversidades con éxito.

A la Universidad Ricardo Palma, la Escuela de Enfermería Padre Luis Tezza, que supo brindarme una formación integral, en especial a sus docentes, por transmitir sus conocimientos para mi realización personal y profesional.

A la Doctora, Kattia Ochoa Vigo, por su inmenso apoyo incondicional, paciencia, sabiduría, tolerancia y experiencia que la caracteriza como profesional en el campo de la investigación.

A mi familia y amigas que me brindaron su apoyo en la ejecución de la presente investigación.

INDICE

RESUMEN	6
SUMMARY	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.2 Formulación y delimitación del problema	12
1.3 Delimitación de los objetivos	12
1.3.1 Objetivo general.....	12
1.3.2 Objetivos específicos:	12
1.4 Justificación del estudio.....	13
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	14
2.1 Investigaciones realizadas con el tema.	14
2.2 Bases teóricas relacionadas con el tema	17
2.2.1 Adolescencia:.....	17
2.2.2 Violencia Escolar	18
2.2.3 Factores Sociales	22
2.2.4 Comportamiento violento de los adolescentes.....	25
2.2.5. Rol de enfermería en salud mental de los adolescentes.	29
2.3 Definición de términos Básicos (Operacionales).....	30
2.4 HIPÓTESIS	32
2.4.1 General:	32
2.4.2 Hipótesis específicas.....	32
2.5 Relación de Variables	32
2.5 .1 Operacionalización de variables (Anexo A).....	32
CAPITULO III : METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	33
3.1 Tipo y método de investigación.....	33
3.2 Área del estudio	33
3.3 Población Universo y Población de Estudio	33
3.4 Esquema del diseño metodológico.....	34
3.5 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	35
3.6 Procedimientos de Recolección de Datos	36
3.7 Análisis de Datos	36
3.8 Aspectos Éticos.....	36
CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSION	38
4.1 Resultados.....	39
4.2 Discusión:	46
CAPITULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	56
5.1 Conclusiones:.....	56
5.2 Recomendaciones	56
ANEXOS	59

RESUMEN

La violencia es considerada actualmente un problema de salud pública mundial, debido a su incremento en las últimas décadas. La OMS estima que en países en vías de desarrollo, 1 de 4-9 personas sufre lesiones por acto violento y que el 2% del total de la población mundial, se encuentra discapacitada a consecuencia de lesiones por violencia. Esta situación también se presenta en los adolescentes mediante el bullying (caracterizado por cualquier forma de maltrato físico, verbal y/o psicológico). **Objetivo:** Determinar y analizar los factores sociales relacionados al comportamiento

violento en adolescentes de secundaria del Colegio Ana María Javouhey - Callao

2011. **Metodología:** Estudio cuantitativo, descriptivo y correlacional, de corte transversal. La población de estudio fue constituida por 222 estudiantes de secundaria de ambos sexos, matriculados en el 2011. Los datos fueron recolectados mediante encuestas, utilizando dos cuestionarios basados en una escala de graduación (1-5); el primero midió los factores sociales, con 24 preguntas, y el segundo midió el nivel del comportamiento violento, con 20 preguntas. Para el análisis de las univariadas, se utilizó la estadística descriptiva; y para calcular los niveles de factores sociales y comportamiento violento se utilizó la prueba de Estantinos, dando como resultados los valores finales: Alto, Medio y Bajo. Para establecer la relación entre factores sociales y comportamiento violento, se utilizó el Coeficiente de Spearman. **Resultados:** Con relación a los factores sociales: el 53,60% fue testigo de violencia en su entorno familiar en nivel medio, el 68,54% en su grupo de pares en nivel medio, el 44,59% en su entorno educativo en nivel medio y el 50% perciben violencia en los medios de comunicación en nivel medio. Con respecto al comportamiento violento: la violencia psicológica predominó con 58,56% en nivel alto, la violencia verbal alcanzó el 69,82% en nivel medio y la violencia física el 60,81% en nivel medio. Existe correlación significativa entre factores sociales y comportamiento violento ($p=0,000$).

Conclusiones: Se identificó el comportamiento violento de los adolescentes a nivel físico, verbal y predominantemente psicológico; encontrándose que a mayor violencia en cada uno de los factores sociales estudiados, mayor posibilidad de presentar comportamiento violento en los adolescentes.

Palabras clave: Violencia escolar, adolescente, factores sociales, comportamiento violento.

SUMMARY

Nowadays, violence is considered as a global public health problem due to its increase in recent decades. The OMS estimates that in countries in process of development, 1 of 4-9 people are injured by violent acts and the 2% of the total world population are disabled as a result of injuries due to violence. This situation also occurs in adolescents because of bullying (characterized by any form of abuse, as physical, verbal and/or psychological). Objective: To determine and analyze the social factors related to violent behavior in adolescents from Ana Maria Javouhey high school's students - Callao 2011. Methodology: Quantitative Study, descriptive and correlational of cross-section. The studied population consisted of 222 high school students of both sexes who were registered in 2011. Data was collected through surveys, using two questionnaires based on a grading scale (1-5), the first measured the social factors with 24 questions and the second one measured the level of the violent behavior with 20 questions. For the analysis of the univariates, descriptive statistic was used and to estimate the levels of social factors and violent behavior was used the Estaninos Test, giving as a result the final values: High, Medium and Low. To establish the relation between social factors and violent behavior, the Spearman coefficient was used. Results: Related to Social Factors: 53.60% witnessed violence in their home environment in medium level, 68.54% in their pair groups in a medium level, 44.59% in their educational environment in a medium level and the 50% perceived violence in the means of communication in a medium level. Respect to the violent behavior: the psychological violence predominated with 58.56% in high level; verbal violence reached 69.82% in medium and physical violence the 60.81% in high level. There is significant correlation between social and violent behavior ($p = 0.000$). Conclusions: The violent behavior of adolescents was identified to physical, verbal and predominant psychological level, finding that to more violence in each one of the social factors studied, higher possibility to present violent behavior in adolescents.

Keywords: school violence, teen, social factors, violent behavior.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa llena de interrogantes donde influyen diferentes factores sociales que modifican su conducta, es una etapa de grandes cambios los cuales hacen que el ser humano busque espacios donde encontrar su yo. En el contexto escolar los adolescentes buscan relacionarse con el entorno social y académico, pero no siempre es así, ya que muchos de estos lugares presentan conflictos surgiendo la violencia escolar. Esta situación perjudica gravemente al proceso de enseñanza - aprendizaje en el aula, así como las relaciones sociales en la misma o con todos los que pertenecen a la institución. El adolescente que no resuelve sus problemas personales y sociales en su entorno familiar exterioriza su conducta violenta hacia la sociedad, convirtiéndose para ésta en un elemento que trasgrede las normas sociales.

Este estudio tiene la finalidad de identificar los factores sociales que influyen en el comportamiento violento de los adolescentes.

En el capítulo I: Se presenta el planteamiento y se formula el problema, se delimitan los objetivos y se argumenta la importancia y justificación.

En el capítulo II: Se muestra la revisión de literatura o investigaciones, seguido de las bases teóricas las cuales sustentan el estudio. Para un mejor entendimiento se presenta la definición de términos, las hipótesis y por último las variables de estudio.

En el capítulo III: Se describe el tipo y método de estudio, el área donde se realizó la investigación, la población y muestra con los respectivos criterios de inclusión y de exclusión; la técnica e instrumentos de la recolección de datos, la confiabilidad de los instrumentos, así como también el procesamiento de los datos, incluyendo el aspecto ético.

En el capítulo IV: Se presentan los resultados obtenidos de la investigación con sus respectivos análisis, describiendo los principales hallazgos; y para la discusión se confrontan con la literatura y otros estudios.

En el capítulo V: Se describe las conclusiones a las que se llegó con el estudio aportando algunas recomendaciones sobre el tema.

Finalmente, se registran las referencias bibliográficas y se adjuntan los anexos.

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La violencia es considerada actualmente un problema de salud pública a nivel mundial, debido a que en las últimas décadas se ha incrementado como consecuencia de múltiples causas que varían según el nivel sociocultural. La muerte de millones de personas en cada año corresponde a la violencia en todas sus dimensiones;¹ siendo un fenómeno muy complejo y difícil de abordar y comprender en sus diversas formas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia como el uso deliberado de la fuerza física o el poder, del hecho como amenaza, contra uno mismo u otra persona, contra un grupo o comunidad; que dé como resultado o tenga probabilidad de causar lesión, muerte, daños psicológicos y trastornos del desarrollo o privación.²

Este organismo estima que en los países en vías de desarrollo, uno de 4-9 personas sufre lesiones por acto violento y que el 2% del total de la población mundial se encuentra discapacitada a consecuencia de lesiones por violencia.¹ Por ello, a partir de la declaración de la OMS en Ginebra en el año 1996, la violencia fue considerada como uno de los principales problemas de este sector a nivel mundial.³

En América Latina la violencia es extensa y tiene inmensos costos. En la región existen 140.000 homicidios anualmente y cada latinoamericano pierde el equivalente a casi tres días anuales de vida saludable por causa de la violencia; 28 millones de familias son sujetas a hurto o robo en un año o, para decirlo en forma más contundente, 54 familias son robadas cada minuto; destacando que la violencia, medida por cualquiera de estos indicadores, es cinco veces más alta en esta región que en el resto del mundo.⁴ Dicho fenómeno comienza a ser notable en Latinoamérica a partir de los años ochenta, dado que los crímenes violentos aumentaron tanto en aquellos países con muy bajas tasas de homicidios - Costa Rica y Argentina- como en aquellos donde ya las tasas eran muy altas - Colombia y el Salvador.⁵

La resolución de la Asamblea Mundial de la Salud de 1996 declaró la violencia como un problema de salud pública global,⁶ que está comenzando a afectar también a la población de adolescentes. A ese respecto García y Madriaza⁷ basándose en diversos estudios, refieren que en Uruguay, Colombia y Ecuador existe una alta tasa de incidencia

de violencia escolar, siendo que el 28% de estudiantes reconoce haber participado en peleas, un 71% expresa haber sido agredido verbalmente y 18% reporta haber visto a un compañero portando armas; asimismo, el 26% de los niños entre 6 y 10 años reconoce haber participado en peleas.

El tipo de violencia que más perjudica a los escolares es la intimidación o también denominada “bullying”, extendiéndose en gran parte de la población escolar a nivel mundial y produciendo gran preocupación actualmente en los diferentes profesionales de este grupo etario. Este tipo de violencia tiende a manifestarse como las agresiones físicas o verbales, así como las persecuciones negativas que suelen darse en forma repetitiva entre los estudiantes, sean niños o adolescentes y que traen como consecuencia dificultades de aprendizaje, bajo rendimiento, rechazo a los compañeros, falta de confianza hacia los profesores llegando al abandono de la escuela.⁸

El acoso escolar o Bullying, “Es una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza un alumno contra otro, al que escoge como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a la víctima en una posición de la cual difícilmente podrá salir por sus propios medios. La continuidad de estas relaciones provoca en las víctimas efectos claramente negativos: ansiedad, descenso de la autoestima y cuadros depresivos, que dificultan su integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los aprendizajes”.⁹

Esta modalidad de violencia entre escolares involucra a tres sujetos de forma directa que son: 1) el acosado ó víctima, 2) el agresor y 3) el observador. Las razones del desarrollo y prevalencia de este tipo de conductas podrían de alguna manera estar relacionadas con los modos de funcionamiento e interacción familiar.¹⁰

Las causas del “bullying” son muy complejas, presentándose en mayor o menor grado debido a la falta de autoestima por parte de la víctima, problemas familiares, sociedad competitiva, violencia del sistema, organización escolar excesivamente rígida o por falta de conocimiento de esta problemática. Teniendo en cuenta estos agravantes, se tiene que evaluar cada caso de manera individualizada, adoptando medidas claras y contundentes dentro del espacio escolar.¹¹

En actualidad se está poniendo énfasis sobre la violencia escolar en el país debido a que perjudica a esta población y pone en riesgo a las generaciones posteriores. Al respecto, se han realizado investigaciones con la finalidad de concientizar a los profesionales encargados de velar por la salud pública.

Así, en el Perú tenemos que uno de cada cuatro escolares 24.3% ha sido víctima de una o más agresiones físicas en lo que va de su vida escolar: el 15.3% señala que el agresor o los agresores fueron compañeros de clase, mientras que el 9.9% manifiesta que fue un profesor, auxiliar u otra autoridad escolar¹²; frente a esto, se observa que la Comisión de la Verdad y Reconciliación ha denunciado con mayor contundencia la relación ente la violencia social y escolar.¹³

En las investigaciones realizadas en nuestro país por la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (Devida), en el 2007 a nivel nacional se reportaron que el 40% del total de escolares de secundaria del Perú son víctimas de agresiones en las modalidades de ignorados (28%), excluidos (22%), discriminados (21%), físicamente agredidos (24%) y sexualmente acosados (10%).¹⁴

Datos nacionales identificados entre escolares de instituciones privadas en tres regiones agitadas por la violencia política, reportaron incidencias de violencia alrededor del 50%. Otro estudio, promovido por la escuela Pastoral que evalúa la situación de la violencia en Lima y Callao, encontró que existía alrededor de 410 pandillas, siendo las mismas responsables de 5318 actos delictivos; con una mayor prevalencia en la zona de Lima Sur y Norte.¹⁵

El hecho más reciente es la muerte de una estudiante de 15 años, ocurrido el 15 de enero del 2010 en el estado de Massachusetts (Estados Unidos) quien fue acosada y agredida durante tres meses por algunos compañeros del colegio (El Comercio, 2010). Asimismo un diario en Cusco notificó que la violencia escolar en la ciudad viene incrementándose y que alrededor del 60% de los escolares había sido víctima de este tipo de violencia en sus centros educativos, sea por parte de los docentes o de sus compañeros.¹⁶ Otro caso que merece la atención es lo ocurrido en Huánuco el 23 de abril del 2010, con la muerte de un escolar.

Frente a esta situación surge una gran preocupación por la relación que existe entre el entorno social y el incremento progresivo de casos de violencia escolar en los diversos centros educativos estatales y privados del país, situación que no debe pasar desapercibida para los profesionales, especialmente para aquellos que laboran en el primer y segundo nivel de atención en salud y que nos lleva a plantearnos la siguiente pregunta de investigación:

1.2 *Formulación y delimitación del problema*

¿Qué factores sociales están asociados al comportamiento violento en adolescentes de secundaria del Colegio Ana María Javouhey - Callao 2011?

1.3 *Delimitación de los objetivos*

1.3.1 *Objetivo general*

Determinar y analizar los factores sociales relacionados al comportamiento violento en adolescentes de secundaria del Colegio Ana María Javouhey - Callao 2011.

1.3.2 *Objetivos específicos:*

Identificar los factores sociales en adolescentes según: entorno familiar, grupos de pares, entorno educacional y medios de comunicación.

Identificar el comportamiento violento en adolescentes a nivel: físico, verbal y psicológico.

Establecer la relación entre el entorno familiar y el comportamiento violento en adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey.

Determinar la relación entre el grupo de pares y el comportamiento violento en adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey. Hallar la relación entre el entorno educativo y el comportamiento violento en adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey.

Establecer la relación entre los medios de comunicación y el comportamiento violento en adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey.

Identificar el tipo comportamiento violento del adolescente como agresor, agredido o testigo de violencia escolar.

1.4 Justificación del estudio

El alto índice de violencia evidenciado en estudios de investigación internacional y nacional, sumado al reporte de las noticias locales demuestra que se atraviesa por un momento de alta violencia en las diferentes esferas de la sociedad. El maltrato que se da entre los escolares y que se manifiesta en las modalidades de insultos, humillaciones, poner sobrenombres, coacciones, marginaciones y discriminaciones, es reconocido universalmente como Bullying. Si bien es cierto que este tipo de violencia siempre ha existido en los colegios, recién se presta interés a este fenómeno debido a que se ha tornado más evidente algunos ocasionando muerte de varios escolares.

Reconociendo que la violencia escolar es un fenómeno muy complejo y difícil de abordar y comprender por su multicausalidad, además de su impacto en los escolares porque afecta su interacción social, psicológica y cognitiva; es importante identificar los factores sociales que están asociados al comportamiento violento de los adolescentes.

Los escuelas se convierten en centros de formación que se ven afectados por los comportamientos de los escolares, sobre todo, en la etapa de la adolescencia, en la que atraviesan cambios psicosociales que los tornan irritables y muchos son catalogados de rebeldes, siendo las situaciones del entorno cada vez más complejas y las vivencias internas del estudiante adolescente se convierten en un fenómeno altamente peligroso que afectan su desarrollo cognitivo y social comprometiendo su desarrollo integral en el futuro.

Los resultados de este estudio permitirán abordar el tema y elaborar estrategias coherentes para el manejo y prevención de comportamientos violentos de manera oportuna y evitar a través de estas intervenciones las consecuencias que conllevan, como discapacidad, baja autoestima, problemas de aprendizaje e incluso la muerte.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

2.1 Investigaciones realizadas con el tema.

Investigaciones Internacionales:

Las primeras investigaciones sistemáticas sobre violencia escolar se realizaron en los años cincuenta en Estados Unidos; sin embargo, en los países europeos surge como un campo de investigación específico a finales de los sesenta.

Las investigaciones que se hacen en Europa difieren del contexto latinoamericano por factores de orden cultural, económico, político y social, bajo este contexto en Latinoamérica, la violencia escolar se convierte en un problema de salud pública en la década de los 90. Brasil, es el primer país de Latinoamérica donde se presenta la mayor prevalencia sobre este fenómeno. Abramovay (2003) estima que la violencia entre pares toma relevancia recién, al igual que en toda la región tras los años 90. En un estudio en Brasil, efectuado por la UNESCO (2001) cuando se les preguntó a los alumnos sobre el porte de armas en las escuelas, el 13% respondió positivamente.¹⁷

En un estudio sobre las cuestiones familiares como posibles causas de la violencia escolar, Yuste y Pérez (2008) hallaron que según los padres los aspectos que más influyen en el origen o génesis de las conductas violentas en la escuela son: la escasa educación, la falta de respeto a los demás y a las cosas y la falta de educación en los valores.¹⁸

En el estudio realizados por Estévez, Murgui, Moreno, y Musito (2007) sobre estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela, en una muestra de 1,049 escolares de ambos sexos; se encontró que existe una estrecha asociación entre la comunicación negativa con el padre

y la conducta violenta en la adolescencia. También encontraron que existe una influencia indirecta del padre, la madre y el profesor en el comportamiento violento del hijo-alumno, fundamentalmente a través de su efecto en el autoconcepto familiar y escolar.¹⁹

Según una investigación realizada en España por Cisneros X (Oñate y Piñuel, 2007) con una muestra de 24.990 alumnos de 14 comunidades autónomas, se encontró que el 13.90% de los alumnos es agredido por sobrenombres y el 10.40% por el silencio o por no dirigirles la palabra. Se encontró también que la tasa de acoso entre niños es de 24.4%, la tasa de acoso entre las niñas es de 21.6% y la tasa de acoso total es de 23.3%.²⁰

Otro estudio de tipo descriptivo se realizó en la ciudad de Bogotá - Colombia, 2007, con el objetivo de determinar el nivel de violencia intrafamiliar en los estudiantes del colegio Bolívar. La población estuvo constituida por 2800 estudiantes de educación básica y media de sexto grado, de colegio oficiales de la localidad ciudad de Bolívar de Bogotá, Colombia; y la muestra quedó constituida por 3226 estudiantes, con edades comprendidas entre 10 y 20 años, pertenecientes a los estratos socioeconómicos bajo y medio. Los resultados muestran que un alto porcentaje de estudiantes tiene dificultades en los procesos de comunicación con sus padres y siente rechazo y falta de amor de algunos de los miembros de su hogar. Un 28,4% de los encuestados, 915 alumnos, son víctimas de más de 20 de las situaciones de violencia y un 35% de los estudiantes encuestados tiene ambientes familiares caracterizados por altos niveles de violencia. En conclusión, se ha demostrado que los estudiantes de la ciudad de Bolívar de Bogotá, Colombia están afectados por un alto nivel de violencia intrafamiliar.²¹

Un estudio de tipo cuantitativo y cualitativo, de diseño descriptivo en 2006, cuyo objetivo fue conocer la percepción de violencia de las personas que dirigen los centros de enseñanza de la ciudad de Alicante- España; concluye que la violencia es frecuente, es más verbal que física y se da intragéneros, identificándose como formas de hostilidad, desórdenes de conducta, impuntualidad, ausentismo y falta de interés. Asimismo, como causas se mencionan la edad, los problemas familiares, el entorno escolar, la sociedad, los medios de comunicación (TV y videojuegos) y la pobreza del lenguaje.²²

En Sudamérica, Chile, Argentina y Brasil son los únicos países con un programa de seguimiento nacional y con participación en comparaciones internacionales. En Chile se está haciendo estudios relevantes y se está trabajando un estudio cualitativo sobre la tesis cultural de la violencia escolar (García y Madriaza, 2005). Así, Brasil, Argentina,

Chile y países de Centroamérica como México y Puerto Rico, parecen ser los únicos con estudios serios sobre estos fenómenos sociales.⁷

Antecedentes a nivel nacional:

Particularmente en el Perú, se ha vivido una década marcada por el terror y el dolor, acentuado por la crisis económica y política de la década de los 80, que de alguna manera han dejado huellas en los habitantes que, en ese entonces eran niños, adolescentes y que hoy son padres de familia.

En el Perú en 2009, se realizó otro estudio de tipo transversal comparativo, con el objetivo de identificar los factores de riesgo de violencia escolar (bullying) severa en colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú, con una muestra de 736 alumnos, entre quinto de primaria y quinto de secundaria de Ayacucho, Cusco y Huancavelica. Los resultados muestran que la violencia escolar severa se asoció significativamente con reacciones agresivas de los padres al conocer el hecho, tener amigos pandilleros y presencia de pandilleros en el colegio, así como poseer defectos físicos. En conclusión, se ha encontrado que la violencia escolar severa se asocia a múltiples factores de riesgo que pueden y deben ser detectados de manera temprana, debido al daño psicológico que produce en los escolares.⁸

Del mismo modo, Becerra, Flores y Vásquez (2009) estudio de tipo descriptivo con una muestra de 1087 estudiantes secundarios de Lima Metropolitana hallaron que el 45% habían sido víctimas de agresión, siendo la modalidad más frecuente el poner sobrenombres 67%.²³

Asimismo, en 2008 se realizó un estudio de diseño transversal sobre la violencia escolar (bullying) en colegios nacionales de primaria en Ayacucho, Cusco, Junín y Lima, con el objetivo de conocer la incidencia y la respuesta de los compañeros de clase, padres, maestros y amigos al enterarse de la agresión. Con una muestra de 916 escolares, el resultado muestra que la incidencia del bullying fue de 47%. El 34% de los agredidos no comunicó a nadie la agresión, a un 65% de los compañeros no le interesa defender a las víctimas y alrededor del 25% de maestros y padres de familia no reacciona ni protege a las víctimas permitiendo que este proceso continúe.²⁴

En las investigaciones efectuadas por Oliveros y Barrientos (2007) sobre incidencia y factores de riesgo de la intimidación (bullying) en un colegio particular de Lima Metropolitana con una muestra de 185 alumnos, se determinó que un 54.7% de ellos había sufrido bullying. El 52.7% fueron mujeres y el 47.3% varones, y un 78.4% vive con ambos padres. La intimidación verbal había predominado con 38.7% de incidencia y el 84.3% de alumnos no había defendido a sus compañeros.¹⁰

Ccoicca,²⁵ refiere que uno de los primeros estudios que se realizó en nuestro país sobre violencia escolar, específicamente sobre el bullying, fue el de Torres (2005) sobre jóvenes y violencia, realizado en 18 unidades escolares de Lima Metropolitana y en cual se halló un alto porcentaje de escolares con tendencia hacia la agresividad.

2.2 Bases teóricas relacionadas con el tema

2.2.1 Adolescencia:

Bonilla²⁶, define la adolescencia es una etapa de transición entre la niñez y la edad adulta. Concebimos la adolescencia como una de las etapas del desarrollo humano caracterizada por el intenso cambio físico, psicológico y social. (OMS) menciona que la adolescencia es la etapa transcurrida entre los 10 y 19 años, considerándose dos fases: la adolescencia temprana de 10 a 14 años, y la adolescencia tardía de 15 a 19 años.^{26,27}

Es un periodo de desarrollo colmado de cambios críticos relativos a la madurez física, la sexualidad, los procesos cognitivos (las formas de pensar y el contenido del pensamiento), las emociones y las relaciones con otras personas. Los años de la adolescencia traen muchos cambios, no sólo físicos sino también mentales y sociales. Durante estos años los adolescentes aumentan su capacidad de pensamiento abstracto y acaban haciendo planes y estableciendo metas a largo plazo.²⁶ Es una etapa en la cual se fijan prácticas y valores que determinarán su forma de vivir sea o no saludable en el presente y en el futuro.

Para Erickson,²⁸ la adolescencia no constituye una dolencia, sino una crisis normativa caracterizada por una aparente fluctuación de la energía del ego y por

un elevado potencial de crecimiento. La tarea más importante en esta etapa es construir una identidad coherente y evitar la confusión de papeles. La disfunción de la identidad puede llevar al aislamiento del joven, afectando su capacidad para planear el futuro, su concentración en el estudio o lo inducirá a adoptar papeles negativos por simple oposición a la autoridad.

El perfil psicológico del adolescente generalmente es transitorio y cambiante, siendo emocionalmente inestable. El desarrollo de la personalidad dependerá en gran medida de los aspectos hereditarios, de la estructura y experiencias en la etapa infantil preescolar y escolar y de las condiciones sociales, familiares y ambientales en las que se desenvuelve el adolescente.²⁸

En el 2009, el Ministerio de Salud indica que la población adolescente y joven representa más de la tercera parte de la población total (31,7%), razón por la cual nuestro país es considerado como una nación de adolescentes y jóvenes. Según la distribución por departamentos Lima es la ciudad con mayor cantidad de adolescentes, seguida de Piura, La Libertad y Cajamarca.²⁹

2.2.2 Violencia Escolar:

Cid et al,³⁰ basándose en diferentes estudios, conceptualiza la violencia escolar como una manifestación que se da en el espacio de las relaciones humanas en el contexto de las instituciones educativas. Las consecuencias vivenciales de esta violencia son negativas, como sentirse lastimado, dañado, despreciado, menospreciado, disminuido, y/o maltratado.

Cada año, miles de ciudadanos en el mundo sufren dentro y fuera de sus hogares, como resultado de actos de violencia, que se manifiestan no sólo con golpes físicos, sino también con formas más sutiles que provocan impacto a más largo plazo, pero que pueden ser tan destructivas de la personalidad como las primeras, por lo que se le reconocen variedades de presentación y consecuencias disímiles.³¹ “Los actos violentos están sujetos a un gran sistema de relaciones interpersonales donde las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están presentes y configuran parte del ámbito educativo; asimismo están ligados a

las situaciones familiares de cada alumno/alumna y al ámbito social de la escuela”⁴

En la escuela, la conducta agresiva suele estar relacionada con las variables afectivas y de relación familiar, como pueden ser el rechazo de los padres, el castigo agresivo y la carencia de identificación con los padres.

Algunas víctimas crecen en la convicción de que el empleo de la agresividad es el mejor camino para conseguir lo que quieren. El haber sido víctima en la infancia propicia que de adulto se victimice a otros.¹¹

La violencia escolar en los centros educativos, se encuentra asociada a la destrucción en las aulas, problemas de disciplina, conflictos entre profesores y estudiantes, maltrato entre compañeros y compañeras, actitudes discriminatorias «bullying», vandalismo y daños materiales; generando en el futuro una gran posibilidad de que se generen conflictos sociales tales como la aparición del bullying ocurre en todos los lugares de la escuela, aunque el tipo de agresión que se realiza en cada lugar dependerá de si éste está más o menos vigilado por adultos.³²

La violencia escolar por lo tanto, es un problema que perjudica gravemente el proceso de enseñanza- aprendizaje en el aula, así como las relaciones sociales existentes en la misma, tanto entre compañeros como entre alumnos y profesores. Más específicamente, algunos investigadores destacan que la violencia escolar ejerce un triple impacto en el funcionamiento y funciones de la escuela. Ramos³³, basándose en diferentes estudios, afirma que la violencia desmoraliza y desmotiva laboralmente al profesorado, produce en la institución escolar un abandono de sus objetivos prioritarios de enseñanza y provoca también, el abandono de objetivos de formación humana del alumnado, al centrarse la atención en aquellos estudiantes que muestran más problemas de disciplina.

En el estudio que realizó Ccoicca,²⁵ se encontró que los acosadores escolares tenían una personalidad agresiva, unos mecanismos débiles de inhibición de la agresión y una actitud favorable hacia la violencia. Estos resultados no son sorprendentes ya que es lo que se espera de los niños que acosan directamente en la escuela y estas conductas son repetidas también en otros contextos. Una investigación realizada en Canadá encontró que los agresores escolares designados como tales por sus iguales y por sus profesores muestran ira

con mayor frecuencia que las víctimas, mientras que éstas presentan tristeza más a menudo que los agresores.³²

Álvarez et al.³⁴ refieren que la violencia escolar se ha convertido en una de las principales preocupaciones respecto a la educación secundaria actual. Tanto para comprender la violencia escolar como para desarrollar soluciones eficaces es fundamental disponer de unos instrumentos de evaluación manejables y rigurosos que permitan tanto realizar informes diagnósticos y análisis descriptivos de la situación de violencia en los centros educativos, como evaluar la eficacia de los programas de intervención dirigidos a su tratamiento.

La violencia escolar no sólo tiene una dimensión horizontal, es decir entre pares o “compañeros” de estudio, sino que también tiene una dimensión vertical personalizada en los maestros, auxiliares y autoridades, hacia los alumnos. Esto va marcando sin lugar a duda, influencia en las relaciones de convivencia entre los alumnos.¹² Se entiende que la violencia no sólo se da por parte del alumnado sino también por el profesorado ya que ambos son los principales protagonistas de la vida en el centro educativo y en el aula.

La violencia escolar es una violencia particularmente específica por los siguientes aspectos:²⁵

El espacio de la victimización es la propia escuela, el lugar donde se desarrolla el proceso educativo.

Los participantes de la violencia, en numerosos casos son los alumnos, esto constituye una línea endeble entre los autores de los hechos de violencia y las víctimas.

El personal docente se muestra vulnerable por no poder controlar la violencia en la institución escolar, esto conduce a una permisibilidad y agravamiento de los comportamientos violentos.

La importancia del rol y la función social del maestro no es suficientemente valorada, comprendida y apoyada en nuestra sociedad.

Tanto la sociedad en su conjunto como el ámbito escolar han abandonado una educación cimentada en los principios básicos de los derechos humanos, el respeto, la igualdad y la paz.

Existe una carencia de compromiso hacia la institución escolar.

2.2.3 Factores Sociales

Desde que nacemos cada persona está inmersa en un mundo social y su desarrollo depende de la interacción con otros miembros del grupo, estas interacciones son múltiples y condicionan sus ideas, creencias y modos de comportamiento.³¹

Existen diversos factores que aumentan la violencia en el escolar. Diversas investigaciones han llegado a la conclusión de que hay una interacción compleja o una combinación de factores que lleva a un aumento en el riesgo de un comportamiento violento en niños y adolescentes; estos factores son los que incluyen:^{33,35}

Estilo parental autoritario y uso excesivo del castigo físico.

Problemas psicológicos y conductuales en los padres.

Problemas de comunicación familiar.

Exposición a la violencia en el hogar.

Exposición a la violencia en los medios de comunicación (televisión, radio, video juegos, etc.).

Separación matrimonial, divorcio, padre/ madre soltera, desempleo, y falta de apoyo por parte de la familia.

Uso de alcohol o drogas.

Entorno familiar.

El contexto familiar es fuente de desarrollo y aprendizaje de habilidades, pero si la interacción entre sus integrantes no es de calidad, puede ser un factor de riesgo que predisponga a aprender a manifestarse en forma violenta dentro y fuera de la familia. En distintas investigaciones se ha constatado que el clima familiar positivo caracterizado por la cohesión afectiva entre padres e hijos, el

apoyo, la confianza e intimidad entre ellos y la comunicación abierta y empática favorece el ajuste conductual y psicológico de los adolescentes; en cambio el clima familiar negativo caracterizado por un contexto donde no exista ninguno de los componentes mencionados constituye uno de los factores de riesgo más directamente relacionado con los problemas de conducta en niños y adolescentes³³

Los cambios en las familias o familias disfuncionales constituyen un factor de riesgo de violencia escolar, debido a que se observa en los escolares un menor rendimiento escolar, abandono del sistema educativo, conductas violentas y falta de expresiones emocionales. Cid et al ³⁰, indica que las familias disfuncionales incompletas, con manifestaciones de agresividad, mala integración social y familiar, rechazo e irresponsabilidad en el cuidado y atención de sus hijos y con presencia de alcoholismo, son características de los niños de 9 a 11 años diagnosticados con conductas agresivas.

Todo tipo de violencia intrafamiliar afecta a los escolares. Sin embargo, un 16% de la violencia intrafamiliar puede considerarse directamente como maltrato infantil y esto afecta el desarrollo de competencias académicas de los escolares por lo cual es importante caracterizar las conductas violentas y frecuencia con que ocurren en los hogares.³⁶ Asimismo, la repetición de conductas de maltrato existentes dentro del ámbito familiar puede ocasionar que el adolescente tienda a legitimar la violencia para conseguir sus objetivos ya que es lo que ha visto en su propia familia³⁷

Serrano 2006,³² tuvo en cuenta los efectos añadidos que generan los conflictos entre los diferentes pares de la familia (padre-madre, progenitor-hijo, hijo-hijo) y descubrió que los conflictos que surgían en cada uno de estos pares contribuían sumatoriamente a incrementar la violencia contra los compañeros en la escuela. Por otro lado, se realizó una investigación en España sobre familia y violencia escolar en 665 adolescentes, encontrando que hay una influencia directa de la familia en la violencia escolar ³⁶

La falta de comunicación en el entorno familiar y la ausencia de valores positivos en padres y madres son algunas de las causas que inciden en el creciente aumento de los comportamientos violentos en la adolescencia.³⁰ Asimismo, el estilo educativo autoritario, en el que los padres son excesivamente rígidos y normativos o que controlan las conductas de sus hijos por medio de la fuerza a través de agresiones físicas o verbales y sin mediar reflexión o diálogo que permita entender a los escolares las consecuencias de sus actos, genera en los hijos reacciones agresivas. Los padres que golpean son un ejemplo del uso de la agresión al mismo tiempo que están tratando de enseñar a sus hijos a no ser agresivos.

En conclusión podemos afirmar que muchas de las conductas que los niños manifiestan en los salones de clase son conductas aprendidas en el entorno familiar y que se van acentuando ante la falta de autoridad de los padres o en su defecto ante una excesiva violencia dentro del hogar y los niños repiten estas experiencias en las aulas de clase, por considerarlas normales.³⁶

Grupos de pares (amigos)

Durante la adolescencia, las amistades entre chicos y chicas empiezan a ser más frecuentes y la influencia de los amigos sigue siendo clave en el desarrollo personal de una identidad propia. Los amigos anti-sociales pueden aumentar un comportamiento antisocial en el adolescente.

Las relaciones entre los pares y las iniciativas grupales juveniles tienen una importancia fundamental para el desarrollo tanto de las propias vidas de los adolescentes y jóvenes como de sus capacidades y aportes al avance de sus sociedades.³⁰

Hay muchos paralelismos entre la violencia entre hermanos y el fenómeno cada vez mas popularizado entre la opinión pública del “bullying” (violencia física, psicológica y/o sexual entre iguales sobre todo en la escuela y su entorno) y

muchas recomendaciones de intervención y prevención son igualmente similares.²⁴

Durante la permanencia en la escuela los adolescentes suelen desarrollar lazos de amistad y compañerismo, que incluso pueden superar al de los padres. Este grupo de amigos puede actuar protegiendo al individuo ante las amenazas externas o, por el contrario, puede ejercer una influencia negativa empujándolo hacia los actos violentos. En el caso de la violencia interpersonal entre los adolescentes, las investigaciones revelan que ellos tienen mucha más probabilidad de involucrarse en actos violentos cuando sus amigos promueven y aprueban ese comportamiento. Por ello, tener amigos delincuentes, que portan armas o que consumen drogas se correlaciona positivamente con el comportamiento violento.³⁸

Entorno educacional

En el contexto escolar tienen lugar multitud de comportamientos de carácter violento, entre los que se encuentran aquellos dirigidos directamente hacia objetos o material escolar y aquellos dirigidos directamente hacia personas, el profesorado y los compañeros.³³

En la actualidad es frecuente encontrarse actos violentos por adolescentes en los centros escolares, en espacios destinados a la educación. Casos de maltratos físicos, psíquicos, amenazas, coacciones, insultos, A priori, se podría pensar que son “cosas” de chicos, actos espontáneos consecuencia de una convivencia diaria entre adolescentes, actos de distinta índole que no llevan una carga violenta, ni una premeditación, que no son más que pequeñas y espontáneas desavenencias entre adolescentes. Pero en muchos casos, desafortunadamente, no es así y dichos actos violentos son verdaderamente agresivos, premeditados y continuados.³⁹

El "bullying" es un fenómeno que ha existido siempre, pero que en los últimos años parece ir en aumento. Esta conducta implica un abuso de poder, en la que un alumno o un grupo intimida y maltrata, de forma reiterada y en un período

prolongado a un compañero vulnerable, que no tiene herramientas para frenarlo; y se manifiesta mediante burlas, amenazas, intimidaciones, agresiones físicas, aislamiento sistemático, e insultos.²⁵

La violencia sigue aumentando entre los jóvenes de hoy en día. Tanto es así que se ha convertido en un verdadero problema en el entorno escolar. Hay distintas teorías que estudian las causas y los factores que fomentan la violencia juvenil: Los adolescentes por su edad y características se agrupan y forman grupos de iguales que se refuerzan tanto en los aspectos positivos como en los negativos. Por ello, cuando la responsabilidad de una conducta agresiva recae en un grupo o miembro del mismo, el castigo deben asumirlo por separado y nunca en grupo, pues el grupo reforzará la conducta negativa a pesar del castigo.³⁹

La escuela y la familia se exigen recíprocamente el cumplimiento de funciones que están fuera de su alcance. Esas exigencias están destinadas a, reemplazar la acción social insatisfecha por otros organismos públicos y a paliar los errores de una educación que no contempla al sujeto real. Una parte fundamental de la vida de las personas, sobre todo, la niñez y la adolescencia transcurren en dos instituciones básicas de socialización: la familia y la escuela¹⁴

Cid et al, citando, Rivera et al,³⁰ refieren que la familia y la escuela tienen la responsabilidad en la educación de niños y adolescentes, estableciendo una comunicación escuela- familia, donde la escuela sea un espacio abierto a las familias de los alumnos y a sus profesores, facilitando la socialización de los alumnos. Así mismo también señalan que es primordial enseñar a un escolar a respetarse y aceptarse, ya que sólo así aprenderá a respetar y aceptar a sus compañeros de clase y a vivir en armonía con su entorno

El problema del maltrato entre escolares afecta al clima del centro educativo y del aula, lo que perjudica finalmente, el desempeño profesional de los educadores, llegando a estar en riesgo de desarrollar ansiedad o depresión, por efecto de agresiones o violencia escolar.¹¹

Medios de comunicación.

Los medios de comunicación se han convertido en la sociedad actual, en uno de los principales agentes de socialización. Su influencia es preocupante debido a la agresividad y violencia que muestran sus contenidos y a la repercusión que, mediante los modelos de comportamiento que ofrecen, tienen en el desarrollo de la personalidad de los niños y jóvenes actuales y, en consecuencia en sus actuaciones en el ámbito social y escolar.⁴⁰

Ramos³³, basándose en diferentes autores determina que la influencia de los medios de comunicación, y especialmente la de aquellos que transmiten la información en imágenes, como la televisión, el cine, los videojuegos o los videoclips, se debe principalmente a que suelen mostrar modelos atractivos en los que existe una clara asociación entre la violencia y el triunfo, lo que puede inducir a niños y adolescentes a imitar tales comportamientos (Loscertales y Núñez 2001). Además, existen otras características que contribuyen a que una escena incida de forma significativa en el espectador, como el hecho de que la violencia se lleve a cabo por un personaje atractivo, que las acciones violentas sean realistas, que exista recompensa por la conducta violenta y que la escena se desarrolle en un entorno humorístico. Por otro lado, la exposición temprana y sistemática a la violencia en los medios de comunicación puede generar una especie de círculo vicioso: se ha comprobado que los niños agresivos ven más asiduamente la televisión que los niños no agresivos y que, además, prefieren los programas violentos, lo que a su vez aumenta la probabilidad de que se sigan comportando agresivamente.

Un estudio realizado con una muestra de 2.322 escolares de 9 a 16 años de centros públicos y privados de Madrid, “constata que el consumo de televisión y videojuegos revela más agresividad, que se manifiesta de manera física y verbal en la mayoría de los varones. En las mujeres la ira es el rasgo fundamental en los comportamientos agresivos”

Según la encuesta realizada por el centro de investigaciones en año 2000; un 43% de los niños españoles entre 7 y 16 años y un 64% entre los 14 y 16 años reconocen que sus padres les permiten ver programas no adecuados para su edad. Un 43% de los padres no pone límites de tiempo y cuando aparecen escenas de violencia en la pantalla un 45% de niños y adolescentes asegura que sigue viendo el programa; 26% que cambia de canal o apaga el televisor porque no le gustan esas escenas.⁴⁰

Los medios de comunicación se han convertido en un contexto educativo informal de gran importancia en el desarrollo y aprendizaje de nuestros niños y jóvenes. Por sí solos no pueden explicar la violencia infantil y juvenil, sino que la visión de programas violentos socialmente aceptados, puede agregarse a otros factores de riesgo. Según datos del Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia, el 28% de los niños de 14 años que ve la televisión durante tres horas al día con alto contenido violento, incurre en conductas agresivas frente al 6% de los que sólo la ven una hora, independientemente de que los contenidos que han visto sean o no violentos.⁴¹

La violencia en la televisión, por lo tanto no es la única fuente generosa de agresividad o de comportamiento violento, pero si es un contribuyente significativo. La violencia en la televisión provoca un efecto directo sobre la audiencia, que se contagia de las conductas que observan.⁴⁰

Los niños pasan gran parte de su tiempo viendo la televisión o jugando videojuegos, los cuales en su programación o su contenido contienen muchas escenas de agresividad, ya sea psicológica o física, además de un lenguaje inapropiado. Los videojuegos también son un gran problema ya que la mayoría de ellos son de peleas y luchas, armas y sangre en grandes cantidades⁴². Niños que ven violencia en la pantalla se comportan más agresivos sin importar su localización geográfica, su sexo, su nivel socioeconómico o si tienen problemas emocionales.

Este efecto es interdependiente es decir, los niños agresivos eligen programas violentos y aquellos que ven estos programas, son más agresivos. Los resultados obtenidos de diferentes estudios destacan dos procesos fundamentales de influencia de los medios, especialmente de la televisión, en la conducta agresiva: el aprendizaje e imitación de conductas agresivas y la desensibilización ante la violencia.³³ Es decir, por un lado imitan el modelo que observaron y por otro llegan a aceptar la agresión como conducta apropiada.

2.2.4 Comportamiento violento de los adolescentes.

Hay gran preocupación por la incidencia del comportamiento violento entre niños y adolescentes, siendo necesario que este complejo y perturbador asunto sea cuidadosamente entendido por padres, maestros y otros adultos. Las razones del desarrollo y prevalencia de este tipo de conductas podrían de alguna manera estar relacionadas con los modos de funcionamiento e interacción familiar.^{34,35}

El comportamiento violento en niños y adolescentes puede incluir una amplia gama de conductas: explosivos arrebatos de ira, agresión física, peleas, amenazas o intentos de herir a otros (inclusive pensamientos homicidas), uso de armas de fuego, crueldad hacia los animales, encender fuegos, destrucción intencional de la propiedad y el vandalismo.⁴³

Respecto a la violencia en el ámbito social de la escuela, las conductas de violencia escolar en sus diversas manifestaciones atentan contra la convivencia pacífica y armoniosa de los estudiantes. Es evidente que existe también violencia entre desiguales, esto es, entre profesores, alumnos, personal administrativo, padres; también hay violencia contra la institución y desde la institución. Bajo este panorama de conflictos entre estudiantes, los escolares que intervienen en estos actos de violencia se identifican en tres roles: acosador, víctima y observador o testigo.³²

En cuanto a la victimización en la escuela, se hace referencia al hecho de que un alumno/a esté expuesto de forma repetida y durante un tiempo a acciones negativas e intencionadas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos. En este sentido, se han considerado tres medidas de victimización: manifiesta verbal (Ej. insultos, amenazas, motes), manifiesta física (Ej. puñetazos, empujones, patadas), y relacional (Ej. exclusión social, difusión de rumores).³³

Los estudios de investigación demuestran que la mayor parte del comportamiento violento se puede reducir o impedir si se reducen o eliminan los factores de riesgo enumerados arriba. Lo que es más importante, los esfuerzos se deben dirigir a reducir dramáticamente la exposición del niño o adolescente a la violencia en el hogar, la comunidad y los medios de difusión.⁴²

La violencia física.

Es aquella en la que existe un contacto material para producir el daño y se puede distinguir entre violencia física directa e indirecta. En la violencia directa, el agresor actúa directamente sobre el agredido como: jalones de cabello, correazos, pellizcos, empujones, rasguños, jalar o cortar mechones de cabello, dar bofetadas, puntapiés, golpes, puñetazos o patadas y encierros. En la violencia indirecta, el agresor actúa sobre pertenencias o material de trabajo de la persona o la institución a la que quiere dañar como: esconder las cosas, robos, aventar objetos y la destrucción del material escolar.³⁴ Este tipo de violencia existe con mayor frecuencia en los colegios y es conocido como bullying.

Una manifestación de la violencia física es el castigo "corporal" o "físico" que se define como todo castigo en el que se utilice la fuerza física y que tenga por objeto causar cierto grado de dolor o malestar, aunque sea leve. En la mayoría de los casos se trata de pegar a los niños ("manotazos", "bofetadas", "palizas"), con la mano o con algún objeto -azote, vara, cinturón, zapato, cuchara de madera, etc. Pero también puede consistir por ejemplo, en dar puntapiés, zarandear o empujar a los niños, arañarlos, pellizcarlos, morderlos, tirarles del pelo o de las orejas, obligarlos a ponerse en posturas incómodas, producirles quemaduras,

obligarlos a ingerir alimentos hirviendo u otros.⁴⁴

En muchos países y a nivel mundial, el castigo físico, es una práctica humillante común legitimada y muy arraigada en nuestras culturas utilizando la fuerza física como medida disciplinaria, ya que a vez quienes lo practican habían sido educados así⁴³ La OPS, en su Informe Mundial sobre Violencia y Salud del 2003, afirma que en América Latina y el Caribe el castigo físico contra los niños es una práctica generalizada y que, cuando es “moderado”, es considerado como una forma adecuada de disciplinar por desobedecer a los padres.²

De hecho, la violencia intrafamiliar expresa dinámica de poder y/o afecto, en la cual existen relaciones de dominación-subordinación. En esta relación hombre/mujer, padres/niños a través de diversas generaciones, las personas están en posiciones opuestas, desempeñando papeles rígidos y creando una dinámica propia, diferente en cada grupo familiar. Todos los adolescentes, que son víctimas de la violencia física, tienen mayor probabilidad de presentar dificultades en el aprendizaje, así como problemas emocionales y de comportamiento violento debido a que ello fue aprendido en el hogar, observando e imitando la conducta agresiva de los padres, madres así como de otros familiares o incluso de personajes que aparecen en programas de los medios de comunicación masiva. Por lo tanto la violencia física está presente, dentro de los hogares, llegando a registrarse un 25% de casos en que es originado por el padre y un 22% por la madre^{43,44}

Violencia verbal.

Se refiere al comportamiento que supone hacer daño o bullying verbal a través de la palabra como: insultar, poner sobrenombres, acciones de difamación y burlas.³⁴

"El ambiente familiar caracterizado por los conflictos verbales (insultos, amenazas tanto de padres a hijos como entre los propios progenitores) a menudo tiene una influencia perjudicial en el desarrollo psicosocial, la salud mental, y el bienestar de los jóvenes que viven en esos ambientes, pero hasta ahora existía

poca evidencia científica de las secuelas a largo plazo", según los científicos en su trabajo.⁴⁵

Ccoicca²⁵, demostró en su estudio, la importancia del entorno familiar sobre la conducta de los niños, de las 251 familias estudiadas, en 13 había niños con conductas agresivas y 2 con conductas muy agresivas. Una de las claves que encontró Bellido, y que es denominador común a muchos de estos niños, es la ausencia de los padres.

La violencia psicológica.

Se refiere al comportamiento como a toda acción u omisión que cause daño emocional en las personas como amenazas, gestos, indiferencia, silencios, descalificaciones, ridiculización, no dejar participar en juegos de grupo, rechazo, comparaciones, chantajes, humillaciones, coacciones, marginaciones, discriminaciones etc.; y todo ello es reconocido universalmente como Bullying.⁸

La violencia psicológica o emocional no se percibe tan fácilmente como la física, pero lastima. Consiste en enviar mensajes y gestos o manifestar actitudes de rechazo, con la finalidad de humillar, avergonzar, hacer sentir insegura y mal a una persona, deteriorando su imagen y su propio valor, con lo que se daña su estado de ánimo, se disminuye su capacidad para tomar decisiones y para vivir su vida con gusto y desempeñar sus quehaceres diarios.³⁷

La violencia psicológica no es una forma de conducta, sino un conjunto heterogéneo de comportamientos, en todos los cuales se produce una forma de agresión psicológica, causando un daño a la víctima. Desde el punto de vista psicológico, puede ser intencionada o no intencionada; es decir, el agresor puede tener conciencia de que está haciendo daño a su víctima o no tenerla. Desde el punto de vista jurídico, tiene que existir la intención del agresor de dañar a su víctima.⁴⁶

No se puede hablar de maltrato psicológico mientras no se mantenga durante un plazo de tiempo. El insulto, desdén, una palabra o una mirada

ofensivas, comprometedoras o culpabilizadoras conforman un ataque psicológico, pero no lo que entendemos por maltrato psicológico. Para que el maltrato psicológico se produzca, es preciso, que trascurra un tiempo en el cual el agresor asedie, maltrate o manipule a su víctima y llegue a producirle la lesión psicológica. Esa lesión, sea cual sea su manifestación, es debida al desgaste. La violencia, el maltrato, el acoso, la manipulación producen un desgaste en la víctima que la deja incapacitada para defenderse.^{20,46}

2.2.5. Rol de enfermería en salud mental de los adolescentes.

El papel de la enfermera como educadora es trascendental en el campo preventivo-promocional, por lo cual debe utilizar metodologías participativas tales como: lluvia de ideas, trabajo en grupo, plenarios, talleres, etc. con el fin de tomar decisiones para implementar actividades educativas orientadas a promover el aprendizaje del paciente. Esto se da a través de un proceso simple, interactivo, productivo y bien enfocado hacia el logro de objetivos definidos, que le permitan al adolescente construir el conocimiento basado en la información previa que posee, así como estimulando y propiciando la interacción y comunicación fluida entre el sujeto de la educación y el profesional de enfermería.

En nuestro país, en setiembre de 1990, se implementó el programa de salud del escolar y del adolescente con la finalidad de atender a la población comprendida entre 5 y 19 años, teniendo como líneas prioritarias de atención la salud mental, salud reproductiva y el crecimiento y desarrollo. En él predomina la atención primaria de la salud y la educación para la salud juega un importante rol. En ese sentido el 9 de Marzo de 1992 los Ministerios de Educación y de Salud firmaron un convenio de cooperación técnica con la finalidad de incorporar a los miembros de la comunidad educativa como agentes activos de atención primaria de la salud integral dentro de la comunidad nacional; sin embargo, hasta el momento no se evidencia resultados.⁴⁷

El 14 de febrero del 2005 con Resolución Ministerial N° 107-2005/MINSA se aprobó el documento técnico “Lineamientos de la Política de

Salud de los adolescentes”, en donde uno de los lineamientos esta dado por: “Promoción de entornos saludables para adolescentes con énfasis en redes de oportunidades y de protección social de la vida de los adolescentes”⁴⁸ Al respecto, el colegio de enfermeros asumió este compromiso de establecer redes de oportunidades y protección social de base comunitaria que favorezcan el desarrollo integral de los adolescentes.

La función que se destaca dentro de su perfil profesional es respaldada por el colegio de Enfermeros del Perú, por ello los cuidados holísticos de enfermería que se brinda al individuo, familia y comunidad se caracterizan porque hacen prevención, promoción y recuperación a diferencia de otras profesiones en las que el cuidado se basa en la recuperación. En la actualidad existe el sub programa del “adolescente” en el cual el rol profesional de la enfermera que labora en el primer nivel de atención (Centro de Salud), es trascendental e importante, por lo que su participación debe ser activa, debido a que a través de las actividades preventivas promocionales que desarrollan debe fomentar el desarrollo integral de los adolescentes fortaleciendo su autoestima, identidad, aceptación de sí mismo y la resistencia a la presión del grupo, así como la promoción de valores y hábitos socialmente aceptables; y la prevención de conductas de riesgo que atentan contra su desarrollo físico y emocional, con el fin de contribuir a la adopción de conductas saludables.⁴⁹

2.3 Definición de términos Básicos (Operacionales)

Adolescente.- Todo los estudiantes de 1° a 5° año de secundaria, de ambos sexos, cuyas edades oscilan entre 12 a 17 años de edad que transitan entre niñez y adultez, caracterizándose cambios biológicas, psicológicos y sociales, del colegio Ana María Javouhey-Callao. 2011.

Violencia: Manera de actuar contra el natural modo de proceder, haciendo uso excesivo de la fuerza física, verbal y emocional.

Violencia escolar: Es cualquier acción u omisión intencionada, que en la escuela, alrededores de la escuela o actividades extraescolares, daña o puede dañar a terceros.

Medios de comunicación.- Son los instrumentos mediante los cuales se informa y se comunica de forma masiva; son la manera como las personas, los miembros de una sociedad o de una comunidad se enteran de lo que sucede a su alrededor a nivel económico, político y social. **Comportamiento violento:** Los comportamientos violentos en niños y adolescentes puede incluir una amplia gama de comportamiento: explosivos arrebatos de ira, agresión física, peleas, amenazas o intentos de herir a otros (inclusive pensamientos homicidas), uso de armas de fuego, crueldad hacia los animales, encender fuegos, destrucción intencional de la propiedad y el vandalismo.

Violencia Física: Son conductas agresivas directas e indirectas. Las primeras están dirigidas contra el cuerpo y pueden manifestarse mediante patadas, pellizcos, empujones, etc.; mientras que las conductas agresivas indirectas están dirigidas contra la propiedad, como robar, romper, ensuciar y esconder cosas.

Violencia Verbal: Son conductas que pretenden hacer daño a través de la palabra como insultos, apodos, calumnias, burlas y hablar mal de otros. Este es el tipo de maltrato que mayor incidencia ha demostrado en las investigaciones.

Violencia Psicológica.- Es toda aquella acción dirigida a controlar el comportamiento, conducta y creencias de los otros; como maltrato emocional, humillaciones, comentarios burlones, rechazo, amenazas y exclusión de participar en juegos.

2.4 HIPÓTESIS

2.4.1 General:

Los factores sociales como: el entorno familiar, grupo de pares, entorno educativo y medios de comunicación se relacionan con el comportamiento violento en adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey - Callao 2011.

2.4.2 Hipótesis específicas

Existe un efecto violento en el entorno familiar, grupo de pares, entorno educativo y medios de comunicación en adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey - Callao 2011.

Existe violencia física, violencia verbal y violencia psicológica en adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey - Callao 2011. Existe correlación positiva y significativa entre el entorno familiar y el comportamiento violento en adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey - Callao 2011.

Existe correlación positiva y significativa entre el grupo de pares y el comportamiento violento en adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey - Callao 2011.

Existe correlación positiva y significativa entre entorno educativo y el comportamiento violento en adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey - Callao 2011.

Existe correlación positiva y significativa entre los medios de comunicación y el comportamiento violento en adolescente de secundaria del colegio Ana María Javouhey - Callao 2011.

Existe predominio del comportamiento violento como agresor entre los adolescentes de secundario del colegio Ana María Javouhey - Callao 2011.

2.5 Relación de Variables: El estudio consideró la evaluación de 2 variables:

Variable Independiente (I): Factores sociales

Variable Dependiente (D): comportamiento violento de los adolescentes.

2.5 .1 Operacionalización de variables (Anexo A)

CAPITULO III : METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

3.1 Tipo y método de investigación

El estudio es de tipo cuantitativo, diseño descriptivo y correlacional, de corte transversal. Cuantitativo porque utiliza predominantemente información de tipo cuantitativo directo y consiste en aplicar una serie de técnicas estadísticas con el objetivo de recoger, procesar y analizar características que se dan en personas de un grupo determinado. Descriptivo y correlacional porque investiga eventos sociológicos, presentando los hechos a manera de explicación profunda, entre tanto, relaciona algunas variables de interés (factores sociales y comportamiento violento en adolescentes) intentando identificar algún tipo de relación, no necesariamente causal. Y, de corte transversal porque la recolección de datos se realizó en un tiempo determinado teniendo un único contacto con los sujetos de investigación.⁵⁰

3.2 Área del estudio

La investigación se realizó en el Colegio Privado Ana María Javouhey, dirigido por la congregación de San José de Cluny, ubicado en Prolongación Quilca n° 345 Distrito Callao – Lima. Brinda educación en los niveles de inicial (160), primaria (381) y secundaria (222) en turno diurno, con una población de 763 alumnos en total. El personal está conformado por 64 docentes, 1 directora, una sub directora, 5 auxiliares, 1 bibliotecario y 4 trabajadores de mantenimiento. Este colegio cuenta con una biblioteca, laboratorios y diferentes talleres, deportes, oficinas administrativas y directivas.

3.3 Población Universo y Población de Estudio

La población (universo) fue constituida por el total de alumnos del nivel secundario (222 alumnos), incluyendo ambos sexos quienes estuvieron matriculados en el año 2011 considerándose los siguientes criterios:

De Inclusión:

- Adolescentes con asistencia regular a clase,
- Edades entre 12 a 17 años,
- Participación voluntaria expresada mediante la firma del Asentimiento informado y,
- Firma del Consentimiento Informado de los padres.

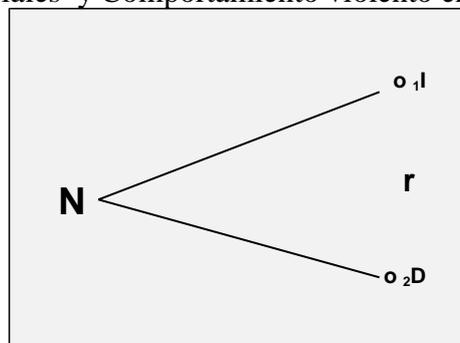
De exclusión:

- Adolescentes recientemente trasladados,

De acuerdo a lo establecido y por tratarse de una población manejable, se optó por investigar a toda la población universo que al mismo tiempo constituyó la población de estudio (n=222).

3.4 Esquema del diseño metodológico

El diseño aplicado en la presente investigación, es de tipo no experimental; puesto que, sólo se ha observado el fenómeno de estudio y no se manipula las variables (Factores Sociales y Comportamiento violento en los adolescentes).



Donde:

- N = Número de adolescentes encuestados según criterios
- o1 (I) = Factores Sociales
- o2 (D) = Comportamiento violento de los adolescentes
- r = Relación de las variables.

3.5 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Se utilizaron como instrumentos dos cuestionarios, los cuales fueron elaborados por la investigadora tomando como referencia estudios internacionales y nacionales previos,^{34,51,52, y 53} habiéndose aplicado como técnica la encuesta.

Los cuestionarios estuvieron basados en una escala de graduación (1-5), siendo que el primero medía los factores sociales y constó de 24 preguntas, ya el segundo que medía el nivel de comportamiento violento constó de 20 preguntas. Ambos instrumentos fueron sometidos a juicio de expertos conformado por 10 especialistas: tres psicólogas y tres enfermeras, dos docentes, un médico y una especialista en investigación, cuyos resultados fueron analizados mediante la prueba binomial; obteniendo un $p=0,00001767$, es decir, significativo ($p \leq 0,05$). (Anexo C).

Posteriormente, los mismos fueron sometidos a prueba piloto incluyéndose para esto 106 estudiantes de una institución privada localizada en Surquillo, turno mañana, quienes presentaron las mismas características de la muestra original. Los resultados fueron procesados y analizados mediante prueba estadística de alfa de Crombach para ambos grupos de factores, siendo que en ambos instrumentos el valor obtenido fue de 0,99 (fiabilidad alta) (Anexo D)

Respecto a los puntajes globales para cada instrumento, la suma total del primero alcanzaría un máximo de 120 y mínimo de 24 puntos. Ya el segundo alcanzaría un máximo de 100 y mínimo de 20 puntos. Entre tanto, los resultados muestran una variación de 94 a 28 para el primer instrumento y de 80 a 24 para el segundo. De ese modo, la clasificación de niveles para los factores sociales (primer instrumento) mediante la prueba de estatinos arrojó una distribución de: nivel alto, de 57-94, medio, de 43-56 y bajo, de 28-42. Y, para el comportamiento violento arrojó una distribución de: nivel alto, de 50-89, medio, de 32 a 49 y bajo, de 24 a 31 (Anexo G).

Considerando las dimensiones en cada instrumento; el primer instrumento (factores sociales) Entorno familiar arrojó de: nivel alto, de 14-24, medio, de 9-13 y bajo de 5-8; grupo de pares arrojó de: nivel alto 20-35, medio, de 13-19 y bajo, 8-12; entorno educativo arrojó de: nivel alto, de 13-22, medio, de 9-12 y bajo, de

6-8 y medios de comunicación arrojo de: nivel alto, de 17-22, medio, de 11-16 y bajo, de 5-10. El segundo (comportamiento violento), violencia física arrojo de: nivel alto, de 14-26, medio, de 9-13 y bajo, de 6-8; Violencia verbal de: nivel alto, de 17-18, medio, de 11-16 y bajo, de 7-10; violencia psicológica arrojo de: nivel alto, de 22-35, medio, de 14-21 y bajo, de 9-13.

3.6 Procedimientos de Recolección de Datos

Para recolectar los datos, fue solicitada la autorización a la directora de la Institución privada Ana María Javouhey, mediante carta dirigida por la Directora de la Escuela de Enfermería Padre Luis Tezza afiliada a la Universidad Ricardo Palma, Posteriormente se obtuvo la firma del consentimiento informado de parte de los padres de familia y tutores responsables de los estudiantes de secundaria que participaron en el estudio y se realizó la aplicación del cuestionario, con la colaboración de personal previamente capacitado, (tutores de cada aula y la Directora del plantel) la recolección de datos se realizó en una única fecha, programada por la directora y coordinado con los tutores del aula.

3.7 Análisis de Datos

Una vez recolectados los datos se tabularon inicialmente de forma manual utilizando códigos para cada información en el Programa Excel 2007. Para el análisis de las univariabes se utilizó la estadística descriptiva y para establecer la relación entre niveles de factores sociales y comportamiento violento se utilizó el coeficiente de *Spearman* considerando un $p \leq 0,05$ como significativo.

3.8 Aspectos Éticos

Para la realización del estudio se consideró necesario contar con la autorización de la Institución y el consentimiento informado de los participantes (padres y adolescentes), teniéndose en cuenta los principios de ética aplicados en la investigación (anexo E).

Se resalta que la información recolectada sólo se utilizó para cumplir con los objetivos del estudio, durante su desarrollo se utilizaron los principios éticos de investigación, siendo éstos: Principio de beneficencia, donde se garantizó a los adolescentes que no sufriría daño alguno, Principio de justicia, cada alumno recibió un trato justo, además se utilizaron los datos de los mismos, sólo para fines de la investigación, con estricta privacidad. Es decir, se respetó el derecho del anonimato y el principio de autonomía, en el cual Cada alumno fue libre de elegir su participación en el estudio.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSION

A continuación se presentará los resultados obtenidos por medio de tablas y gráficos.

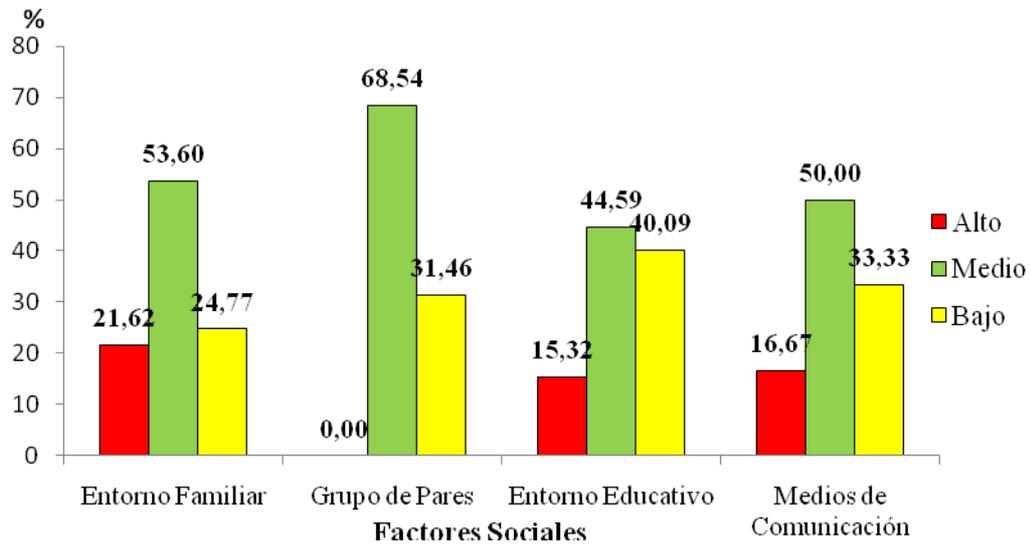
4.1 Resultados

Tabla 1: Distribución de los Datos Sociodemográficos en Adolescentes de Secundaria, Colegio Ana María Javohuey – Callao, Diciembre, 2011.

Datos sociodemográficos	Sub grupo	n	%
Edad (años)	12	29	13,06
	13	41	18,47
	14	46	20,72
	15	47	21,17
	16	45	20,27
	17	14	6,31
Sexo	Masculino	145	65,32
	Femenino	77	34,68
Grado	Primer Año	44	19,82
	Segundo Año	44	19,82
	Tercer Año	44	19,82
	Cuarto Año	44	19,82
	Quinto Año	46	20,72
Estructura familiar	Papá y Mamá	154	69,37
	Solo Papá	4	1,80
	Solo Mamá	58	26,13
	Padrastro	1	0,45
	Abuelos	5	2,25
Lugar que ocupa entre los hermanos	Menor	49	22,07
	Mediano	51	22,97
	Mayor	122	54,95

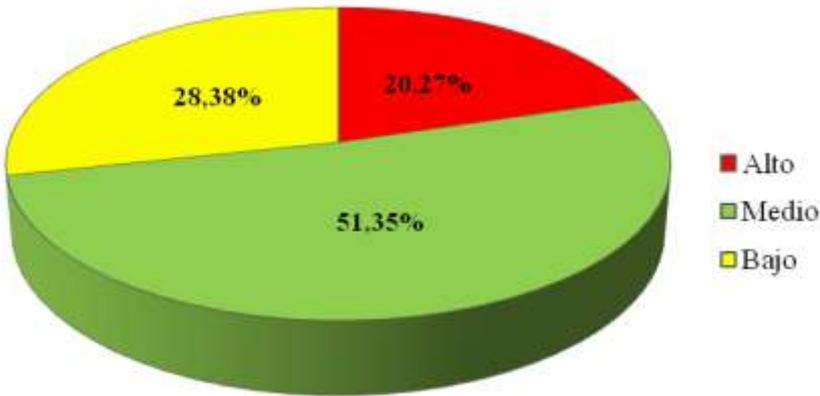
En la tabla 1, de los 222 adolescentes el 21,17% (47) tenía 15 años de edad; solo el 6,31% (14) tenía 17 años y el 65,32% (145) era de sexo masculino. Con respecto al grado de instrucción el 20,72% (46) estaba cursando el quinto de secundaria y del 69,37% (154) su familia contaba con la presencia de papá y mamá destacándose que el 54,95% (122) se constituía en el hermano mayor entre los hijos.

Gráfico 1: Clasificación por Niveles de los Factores Sociales Asociados al Comportamiento Violento según dimensiones en adolescentes de Secundaria, Colegio Ana María Javohuey - Callao Diciembre 2011.



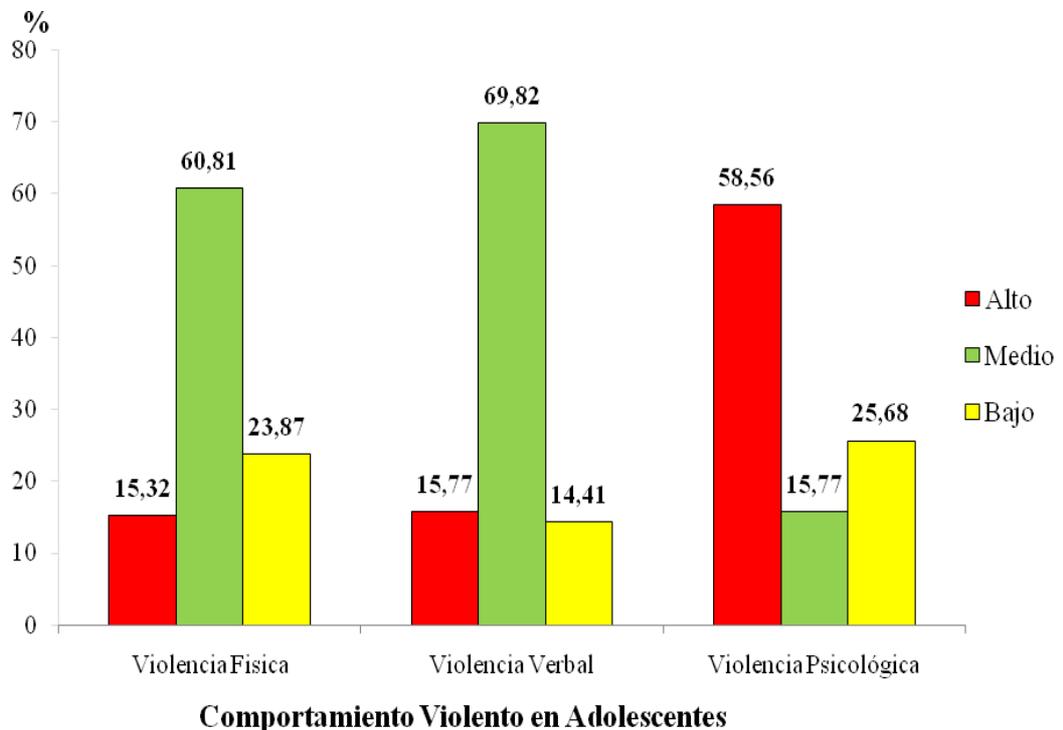
En el gráfico 1, se observa que el 21,62% (48) adolescentes afirmó ser testigo de violencia en su *Entorno Familiar*, destacándose con mayor frecuencia los ítems “consideras que tus padres son autoritarios” y “has sido testigo de insultos, con palabras inadecuadas entre tus padres”. Al considerar los niveles alto y medio la tendencia aumenta a 75,22% (119). Por otro lado, el 16,67%(37) de adolescentes reportó que los *Medios de Comunicación* expresan violencia también en nivel alto, destacándose los ítems “escuchas música como: metal, rock pesado, rap, y otros” y “te gusta ver películas violentas o de terror por internet como la casa del lago”; siendo que al considerar los niveles alto y medio la tendencia también aumenta (66,67%). Asimismo, el 15,32% (34) manifestó ser testigo de violencia en su *Entorno Educativo* en nivel alto, prevaleciendo los ítems “has visto a tu compañero insultando a profesores con palabras groseras” y, al considerar los niveles alto y medio esta tendencia aumenta a 59,91%. Finalmente, el 68,54% (122) de adolescentes reportó que fueron testigos de la violencia en su *Grupo de Pares* en nivel medio, donde resalta el ítem “Has visto a algún amigo agrediendo a otros físicamente”(empujones, jalones).

Gráfico 2: Clasificación por niveles los Factores Sociales Asociados al Comportamiento Violento en adolescentes de Secundaria, Colegio Ana María Javohuey - Callao Diciembre 2011.



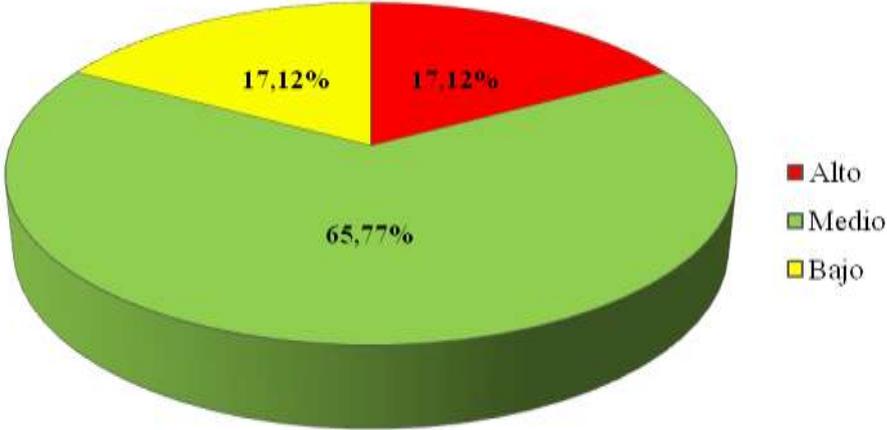
En el Grafico 2 se observa, de forma global, el 51,35% (114) vive algún modo de violencia en su vida cotidiana en nivel medio, resaltándose que los factores sociales representan de forma significativa espacios de convivencia de violencia, entre ellos el entorno familiar sería uno de los factores más influyentes, además de los medios de comunicación que se han convertido, en la sociedad actual, en uno los principales agentes de socialización. El 20,27% (45) de adolescentes reportó vivenciar un nivel alto de violencia y al sumar el nivel alto y medio, este valor aumento al 71,62% (114).

Gráfico 3: Comportamiento Violento de los adolescentes de Secundaria. Colegio Ana María Javohuey - Callao Diciembre 2011.



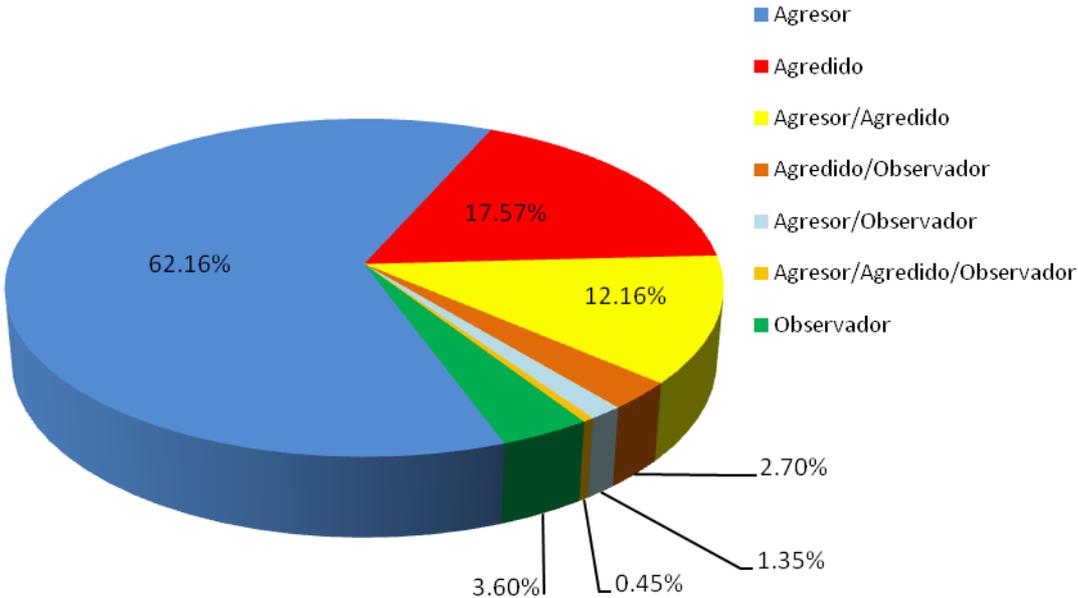
En gráfico 3, se observa que existe un mayor predominio de *violencia psicológica* en el 58,56%, (130) de adolescentes, destacándose los ítems “Has visto que algunos profesores del colegio tienen preferencias por ciertos estudiantes” y “has visto algún estudiante burlándose de otro por alguna característica física o por su forma de ser” (peso, color, talla, la música que escucha, su forma de hablar, etc.). Asimismo, en la dimensión *Violencia Verbal* el 15,77%(35) reportó vivenciando en nivel alto, resaltando el ítem “Has escuchado a otros estudiantes del colegio poner sobrenombres a sus compañeros”. Finalmente, el 15,32% (34) de adolescentes expresó ser objeto en algún momento de *violencia física*, prevaleciendo el ítem “has agredido a un compañero del colegio con empujones”.

Gráfico 4: Comportamiento Violento según Niveles en adolescentes de Secundaria, Colegio Ana María Javohuey - Callao Diciembre 2011.



En el gráfico 4, se observa de modo global, los adolescentes desarrollan comportamiento violento físico, verbal y/o psicológico en un 65,77% (146), en nivel medio y el 17,12% (38) lo reportó en nivel alto y al sumarse el nivel alto y medio, la tendencia alcanza al 82,89% (146) de los adolescentes.

Grafico 5: Distribución de los tipos de comportamiento violento que presentan los adolescentes de Secundaria, Colegio Ana María Javohuey - Callao Diciembre 2011.



En el grafico 5, se observa que el 62,16% (138) de adolescentes se comporta como “*agresor*” en el desarrollo de la violencia escolar; al mismo tiempo un 17,57% (39) fue solamente receptor de la agresión (agredido). Entre tanto, el 12,16% (27) se desempeñó como activo y pasivo simultáneamente, es decir, se caracterizó como “*agresor/agredido*” a la vez. Por otro lado, se identifica que el pasivo absoluto (“*observador*”) representa el 3,6% (8).

Tabla 2: Factores Sociales asociados al Comportamiento Violento en adolescentes de Secundaria, Colegio Ana María Javohuey - Callao Diciembre 2011.

Factores Sociales (Niveles)	Coefficiente de Spearman *	p^{**}
Entorno Familiar	0,182	0,007
Grupo de Pares	0,469	0,000
Entorno Educativo	0,459	0,000
Medios de Comunicación	0,239	0,000

* r Spearman ** p = nivel de significancia

En la Tabla 2, se observa que existe asociación entre las variables en estudio, identificándose que todas mostraron significancia ($p=0,00$). Lo cual demuestra que a mayor violencia en cada uno de los factores estudiados, mayor posibilidad de comportamiento violento en los adolescentes.

4.2 *Discusión:*

En el Perú se conoce que uno de cada cuatro escolares (24,3%) ha sido víctima de una o más agresiones físicas durante su vida escolar. El 15.3%, señala que el agresor o los agresores fueron compañeros(as) de clase, mientras que el 9,9% manifiesta que fue un profesor, auxiliar u otra autoridad escolar, quien ejerció la violencia.¹² Con el curso de los años, estas características se han mantenido, teniendo en cuenta que la violencia escolar es un fenómeno que tiene consecuencias en el adolescente ya que reduce su capacidad de discernir y crecer psicosocialmente, afectando el desarrollo político y social de un país.

Los resultados del estudio Sociodemográfico en Adolescentes de Secundaria, del Colegio Ana María Javouhey, Callao, Diciembre, 2011; muestran que el 65,32% era de sexo masculino, y el 20,72% estaba muy próximo a conformar el grupo de la población económicamente activa (PEA). Por otro lado, el 69,37% de los adolescentes procedía de una familia nuclear (papá y mamá) y el 54,95% se identificó como hijo mayor (tabla 1). De este modo, se puede deducir, que estos adolescentes están al día con la modernidad y el uso de las redes sociales, conviviendo con el actual sistema sociocultural, donde diariamente se conocen hechos de violencia a través de los diversos medios de comunicación.

En el gráfico 1, Clasificación por niveles de los factores sociales: con relación a grupos de pares identificamos que el 68,54% de los adolescentes reportó haber sido testigo de violencia en nivel medio, destacándose aquí el ítem “Has visto a algún amigo agrediendo a otros físicamente (empujones, jalones)”. Esta condición demuestra que el adolescente muchas veces participa apenas como *observador* de una situación violenta y este acto puede pasar desapercibido en lo cotidiano por tratarse de un juego entre adolescentes, restándole importancia así a sus implicancias dañinas en el desarrollo y crecimiento del adolescente, lo que no ocurriría si el hecho fuese grave y consecuente.

Este comportamiento puede también reflejar los conflictos que los

adolescentes tienen entre sí, al no saber relacionarse con sus compañeros y ser poco tolerantes. Oliveros y Barrientos¹⁰ encontraron en su estudio que el 54,7% de su población reportó violencia entre amigos del grupo, lo que se denomina *bullying*. Este fenómeno es una modalidad de violencia escolar que está presente en las escuelas de todos los niveles socioeconómicos y bajo distintas modalidades, con características multiforme, silenciosa y cambiante que se expande cada vez más. De acuerdo con Ortega, Mora³³ la violencia entre iguales se define como un problema en las relaciones personales, en el cual los iguales dejan de ser considerados precisamente iguales y una de las partes se considera superior ejerciendo prepotencia sobre la otra.

En el mismo gráfico, dentro del *entorno familiar* se destacó el 53,60% correspondiente al nivel medio, resaltando con frecuencia los ítems “Consideras que tus padres son autoritarios” y “Has sido testigo de insultos con palabras inadecuadas entre tus padres”; datos que indican lo que puede estar pasando con la familia. Al respecto, observamos que el 69,37% de los adolescentes procedía de familias nucleares, es decir, que contaban con padre y madre (tabla 1); entre tanto, deducimos por los datos que los lazos de comunicación y la función de esos padres se encuentran afectados, considerando que vivimos en una época en que ambos se ven en la necesidad de trabajar fuera del hogar y dejan el cuidado de los hijos a terceras personas; caracterizando la estructura de una típica familia disfuncional. Schaus Riquelme G⁴⁵ refiere que las familias disfuncionales son aquellas que trasgreden las barreras de respeto mutuo entre sus miembros, siendo que uno de los padres puede ser inmaduro y en consecuencia inhibe el crecimiento de los jóvenes en un ambiente sano. Para el autor, una familia disfuncional es aquella donde los miembros están enfermos emocional, psicológica y espiritualmente. Realidad que compromete al profesional de salud a brindar ayuda oportuna para que esta situación no se agrave.

El estudio de Cepeda et al.²¹ identificó, que el 35% de los estudiantes tenía ambientes familiares caracterizados por altos niveles de violencia; a su vez, Aguirre¹² reportó que el 16% de su población padecía de violencia intrafamiliar. Llanos,⁵³ por su parte, encontró que un 57,0% de su población manifestó que

algunas veces fue testigo de violencia entre sus padres. Dicho autor indica también, que algunas familias peruanas a diario sufren diferentes tipos de violencia y cita: “en cuanto abres los ojos a la luz del alba te llaman, flojo, dormilón, inútil, recibes pellizcos, jalones de oreja, de pelo, empujones, ignoran tus necesidades, te gritan cuando no te salen bien las cosas, entre otras”. Tengamos presente, que la violencia escolar se asocia significativamente con la reacción agresiva de los padres; de ese modo, consideramos que la familia es uno de los factores influyentes más poderosos en la conducta violenta de los alumnos conflictivos porque forma parte de su vida cotidiana, no extrañando que ésta se haga más frecuente y mucho más agresiva.^{19,37}

En cuanto a los *Medios de comunicación* se destaca el nivel medio con 50% siendo los ítems que más contribuyeron para este resultado “Escuchas música como: metal, rock pesado, rap y otros” y “Te gusta ver películas violentas o de terror por internet como La casa del lago”. Eventos que actualmente se han convertido en los canales más influyentes en las conductas de socialización del adolescente; aspectos verdaderamente preocupantes, ya que el adolescente asume como modelo de conducta lo que observa y escucha; reproduciendo muchas veces actos violentos de forma inconsciente (autómata) solo porque es parte del colectivo. Esto puede favorecer la formación de las denominadas pandillas, que son grupos que desarrollan y conviven con alto contenido de violencia, estimulando la conducta agresiva en adolescentes cuya reproducción se aprecia en el entorno donde más frecuentemente se desenvuelven: social y escolar.⁴²

Actualmente, el tema de violencia en la televisión ha generado gran preocupación, porque estimula conductas agresivas en los niños y adolescentes, los cuales pasan muchas horas frente al televisor viendo programas infantiles con alto contenido violento o, en otros casos⁴³, según Mesa Sánchez⁴⁰, miran programas para adultos lo que trae como consecuencia que ellos sean seis veces más agresivos y descarguen más la violencia usando palabras soeces contra el grupo opositor. Así también, diversos estudios^{22,27,33,42} coinciden en que los medios de comunicación tiene influencia en el comportamiento violento de los escolares, destacando que los adolescentes tienen preferencia por escuchar música como el

rock y metal rap; y demuestran poco interés por usar su tiempo libre en hacer proyectos que les permitan realizarse en el futuro como ciudadanos de un país con perspectivas de ser líder en pacificación y modelo en América Latina.⁴²

Por último, la dimensión *Entorno educativo* muestra que; el 15,32% de los adolescentes manifestó ser testigo de la violencia en un nivel alto, elevándose este valor a 59,91% al sumar los niveles medio y alto. El problema de violencia en los centros educativos, es una situación que atraviesa la mayoría de las sociedades, siendo un hecho que nos compromete a todos a trabajar en su prevención y tratamiento. Entendiendo el área de la educación escolar como un espacio de convivencia que permite y facilita el crecimiento de los niños y adolescentes como seres humanos, es responsabilidad de los docentes asegurar que ésta sea un espacio dónde se refuerza el respeto a sí mismos y hacia los demás creando una conciencia social responsable, bajo la práctica de principios y valores de interacción social.^{39,25}

El estudio de Machado y Guerra⁵⁴ refiere que el 73% de los adolescentes había presenciado situaciones violentas dentro del plantel escolar, asimismo, Mamani¹¹ identificó que el 80% de su población había sido insultado alguna vez o había sufrido situaciones de tensión o indisciplina con el grupo de escolares, así también el 81% de los docentes “faltan el respeto a los estudiantes”. Este estudio nos hace ver que la violencia escolar no sólo tiene una dimensión horizontal sino también tiene una dimensión vertical, es decir, maestros, auxiliares y autoridades, hacia los alumnos. Esto va marcando sin lugar a duda, influencia en las relaciones de convivencia entre los alumnos.¹² Un diario cusqueño reportó que alrededor del 60% de los escolares había sido víctima de este tipo de violencia en sus centros educativos, sea por parte de los docentes o de sus compañeros.¹⁶

En el Grafico 2, al hacer un análisis global de los factores sociales (entorno familiar, grupos de pares, entorno educativo y medios de comunicación), identificamos que el 20,27% estaba en un nivel alto y más de la mitad (51,35%) en un nivel medio. Estos resultados evidencian que los adolescentes están

afectados por los factores sociales que involucra una situación adversa a su normal desarrollo; y experimentan en esta etapa de transición para el desarrollo de su identidad adulta, situaciones de conflictos internos y externos en los componentes familiar, educativo y social siendo ésta una época en que las sociedades están convulsionadas por el individualismo y egocentrismo propios del mundo globalizado, donde prima la competitividad y la comercialización de todo aquello que sea posible. El CECODAP⁵², durante el período Octubre 2008 a Septiembre de 2009 reporta que se registraron 3.231 casos de violencia contra niños, niñas y adolescentes, de los cuales, 26,25% correspondía a violencia escolar. Frente a esto, los profesionales de salud deberían tomar posición, en coordinación directa con los directores de las escuelas; ya que es necesario que los adolescentes sientan que pueden ser escuchados y que son importantes para la sociedad, proponiéndoles alternativas que promuevan su bienestar y desarrollo integral, creando conciencia además que la violencia no tendrá éxito en sus vidas y que mucho menos les ayudará a construir un futuro próspero para ellos y sus familias.

El gráfico 3, Nivel del comportamiento violento de los adolescentes, muestra que la violencia verbal es el comportamiento más común en los adolescentes alcanzando el 69,82% un nivel medio, y predominando el ítem “Has escuchado a otros estudiantes del colegio poner sobrenombres a sus compañeros”. Es necesario reconocer que en esta edad el vocabulario grosero es muy frecuente entre los adolescentes y suele usarse a modo de diversión y con naturalidad como parte de su lenguaje común. Respecto a esto, el estudio de Oliveros y Barrientos¹⁰ halló que la incidencia de la agresión verbal predominaba en el 38,7% de su población. Asimismo, Machada y Guerra⁵⁴ resaltan que los estudiantes fueron agredidos verbalmente en un 88%. Por su parte Piñuel y Oñate²⁰ reportaron que la forma más frecuente era la de poner sobrenombres 13,90%. Del mismo modo, Becerra et al.²³ identificaron que la modalidad más frecuente de acoso escolar en los estudiantes de Lima Metropolitana era poner sobrenombres o apodos (67%). De acuerdo a los estudios mencionados, se puede decir que en la actualidad poner sobrenombres es algo muy común en todos los niveles de la sociedad; sin

embargo, pasa desapercibido el efecto negativo que este tipo de agresión puede ocasionar en los adolescentes que son víctimas frecuentes y, peor aún, en los contextos escolares en los que se desenvuelven a pesar que estos deberían ser entornos en los que se les brinde formación integral para enfrentarse a los retos que la vida les ofrece.

La *violencia psicológica* fue la que alcanzó el nivel más alto o severo con 58,56%, evidenciando que el pensamiento concreto y autoanálisis del adolescente aún no es efectivo, y frecuentemente los conduce a contestar de forma agresiva cuando se sienten agredidos. Esto, puede ocasionar que sean hasta retirados definitivamente de sus centros educativos, para evitar el contacto con el grupo agresor; siendo agredidos psicológicamente ya que esto conlleva a que se sientan desvalorizados; situación que es aprobada por el grupo agresor. Llanos,⁵³ en su estudio identificó que la violencia psicológica alcanzó al 44,7% de su población sin discriminar la intensidad de esta agresión, como es el caso de este estudio; lo que contribuye a conocer mejor la magnitud del problema y por lo tanto, a buscar estrategias para abordarlo. Estos datos reflejan diferencias mínimas con los resultados obtenidos en el presente estudio.

En el mismo gráfico, la *violencia física* también presenta un alto índice 60,81%. Tradicionalmente, el castigo físico era considerado para algunos educadores como una medida disciplinaria, aunque los estudiantes opinan que dicho acto es un modo de demostrar que quienes pegan, tienen el poder controlado, dándose siempre desde el más fuerte al más débil porque las víctimas son desvalorizadas y muchas veces se vuelven adictos al maltrato físico, sobre todo, las adolescentes mujeres, quienes inclusive buscan que este patrón se repita con sus pareja.⁹ Como consecuencia de ello, los problemas de conductas violentas en las escuelas representan una preocupación en aumento en numerosas sociedades actuales, entre las que también se encuentra nuestro país. Diversas investigaciones se han realizado desde finales de los años setenta, siendo Olweus el pionero en el estudio de la conducta violenta entre escolares.⁹

Actualmente, la temática se fue diversificando dada su relevancia e implicancia en el desarrollo de los adolescentes. Las causas de estos comportamientos parecen ser múltiples y, por tanto, se presenta como necesario analizar distintas variables que pueden explicar en cierta medida, el origen y mantenimiento de la conducta violenta en la adolescencia.³⁶ Al respecto, Sandoval⁴⁰ reporta que en el Perú uno de cada cuatro escolares 24,3% ha sido víctima de una o más agresiones físicas; a su vez Llanos⁵³ refiere que el 49,4% de sus encuestados sufrió de violencia física, considerándose como tal los empujones y jalones por parte de sus parientes cercanos. Asimismo, Machado et al.⁵⁴ identificaron que el 79% de su población también sufrió de agresión física, hecho que se reafirma en el estudio realizado por DEVIDA¹⁴ a nivel nacional. En ese último estudio se hace referencia a que el 21% de adolescentes había sido agredido, datos que representan diferencias mínimas con los resultados obtenidos en el presente estudio (grafico 3). El comportamiento violento de los adolescentes en la escuela se relaciona con las características propias de los implicados, incluyendo aquí la percepción de los principales contextos sociales inmediatos a la persona, que en el caso del adolescente son la familia y la escuela principalmente.

En el gráfico 4, se clasifica de forma global el comportamiento violento de los adolescentes (violencia física, verbal y psicológica), obteniendo como resultado que el 17,12% reporta un nivel alto y el 65,77% un nivel medio; evidenciando que los adolescentes están expuestos a los diferentes modos de violencia. Por lo tanto, la prevención y promoción de la salud debe darse en todos los niveles, pero consideramos que debe enfatizarse en el trabajo con los padres de familia, solicitándoles su colaboración estrecha en el cuidado de los adolescentes, no para sancionar o criticar sino para juntos, buscar soluciones simples, pero al mismo tiempo efectivas. Por ejemplo, si la familia está atravesando por alguna crisis, orientarlos para que puedan pedir ayuda profesional en forma anónima (sin que su caso sea expuesto) y así, no sentir rechazo por el grupo de padres. Puede también trabajarse actividades en conjunto (padres e hijos) y que participen de programas sociales, de apoyo familiar, pequeños proyectos de desarrollo, entre otros.

En el grafico 5, en cuanto a la “Distribución de los tipos de comportamiento violento que presentan los adolescentes de Secundaria del Colegio Ana María Javouhey” se ha identificado que un alto porcentaje 62,16% del total de adolescentes está en la condición de agresor, mientras que el 17,57%, fue receptor pasivo de la agresión; sin embargo, el 12,16% se desempeñó como activo y pasivo simultáneamente (agresor y agredido). Estos resultados muestran un grupo de adolescentes que conviven en medio de la violencia y que ciertamente requieren de orientación y acompañamiento en su interrelación con los otros. Dicho comportamiento también puede expresar disconformidad con la sociedad y con todo lo que sucede en ella; especialmente si se trata de una sociedad violenta y con predominio de familias disfuncionales, lo cual da como resultado que la mayoría de jóvenes quieran ser vistos como un problema social del cual todos somos partícipes. Ante esta situación es necesario trabajar directamente con las familias, identificando los factores sociales que influyen en el comportamiento violento del adolescente. Landazuri⁵⁵ realizó una investigación sobre la asociación entre el rol del agresor y el rol de la víctima de intimidación escolar, identificando una prevalencia del rol del agresor de 13,6% y de 12,4% de la víctima. Asimismo, el Ministerio de Educación⁵⁶ reportó que un 45% de los estudiantes señaló haber sido agredido y, a su vez, el 38% declaró ser agresor. Esta situación nos parece preocupante ante el abandono social y político que actualmente experimentamos en el país, siendo necesario realizar trabajos interinstitucionales para afrontar el riesgo que representa la violencia en los adolescentes, por sus graves repercusiones ya conocidas, no solo en el ámbito social sino también en el desarrollo económico del país.

Finalmente, en la tabla 2, Los factores sociales y el comportamiento violento en adolescentes, se muestra una correlación directa y significativa ($p=0,000$), es decir, a mayor presencia de violencia en el entorno familiar, grupo de pares, entorno educativo y medios de comunicación; mayor probabilidad de presentar comportamiento violento en los adolescentes; deduciéndose que la violencia nace en la familia y se proyecta hacia la sociedad, pero muchas veces

hacemos responsables al adolescente de su conducta y no tomamos en cuenta que esos modelos fueron copiados de la familia.¹⁸ Esto nos lleva a reconocer la necesidad de fortalecer el trabajo preventivo promocional en la comunidad y familia, espacio donde la enfermería se desarrolla muy bien, pero se requiere buscar el apoyo de todos los profesionales, incluyendo la participación multidisciplinaria (enfermeros, docentes, psicólogos, terapeutas, otros) y transdisciplinaria.

Es necesario que la sociedad muestre conductas acertadas no apoyando la violencia ni mostrándose tolerante ante los desvanes de los adolescentes, identificándolos mediante filmaciones hasta llegar donde ellos para investigar qué factores pueden influenciar positivamente a fin de revertir su conducta, tal vez proponiéndoles alternativas de actividades en sus momentos de ocio como pertenecer a grupos voluntarios u otorgarles becas para hacer cursos libres donde puedan exteriorizar sus potenciales, es decir, en general procurar que estos patrones no sigan expandiéndose porque no es el camino que se espera para la sociedad juvenil. Estos resultados son concordantes con estudios realizados a nivel nacional e internacional.^{8, 18, 19,22}

Las enfermeras tienen un papel importante en la acción educativa en colegios e institutos, en colaboración con los docentes. Una primera función se refiere a la colaboración, apoyo y asesoramiento al personal docente en los temas sanitarios, elección de contenidos educativos y elaboración de proyectos de educación para la salud. Asimismo, la función de la enfermera escolar es prestar atención y cuidados de salud integral al alumno, y al resto de la comunidad escolar formada por padres - madres, docentes y personal no docente, en el desarrollo del ejercicio autónomo de su profesión; y se sirve del método Científico para, a través del Proceso de Enfermería: valorar, diagnosticar, planificar, ejecutar y evaluar los cuidados de salud a la comunidad educativa.⁵⁶

La enfermera es una comunicadora social, y por lo mismo debe estar pendiente de ayudar a la familia en general, proporcionándole información

oportuna para que los escolares vean en sus padres a los protectores y organizadores de su vida; debe llegar en forma amigable a los grupos que incitan la violencia en los colegios; es decir, no solo debe encargarse del tópico sino que debe ser responsable de desarrollar programas de integración entre pares realizando actividades de servicio comunitario con los escolares adolescentes, llevándolos, por ejemplo, a visitar pueblos jóvenes para que vean la realidad de estos jóvenes que luchan por conseguir un pan día a día y no están destruyendo a sus congéneres.

CAPITULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones:

En relación con los objetivos e hipótesis planteados en esta investigación, se establecen las siguientes conclusiones:

Todos los factores sociales (entorno familiar, grupo de pares, entorno educativo y medios de comunicación) se mostraron influyentes en la conducta violenta de los adolescentes; destacándose el nivel medio con 51,35% y el bajo con 28,38%.

Entre el comportamiento violento (físico, verbal y psicológico) en los adolescentes predominó el psicológico con 58,56%.

El 62,27% de los adolescentes se caracterizó como agresor en el desarrollo de comportamiento violento y el 12,2% era agresor y agredido simultáneamente.

Los factores sociales (entorno familiar, grupos de pares, entorno educativo y medios de comunicación) y el comportamiento violento de los adolescentes en estudio, tienen una correlación alta directa (0,000), evidenciando que a mayor violencia en los factores sociales en estudio, mayor posibilidad de presentar comportamiento violento en los adolescentes de secundaria del colegio Ana María Javouhey – Callao.

5.2 Recomendaciones:

Para la investigación:

Se recomienda realizar otros estudios similares en distintas áreas geográficas, mejorando el cuestionario con enfoque de comparación para consolidar los datos identificados.

Desarrollar un estudio a nivel nacional en las escuelas públicas y privadas, para determinar la verdadera magnitud de la violencia escolar y planificar

programas de prevención y promoción en lo que concierne al personal de enfermería.

Para la Institución:

Dentro del programa de Tutoría y Orientación del Educando (TOE), se debe fomentar la integración y el cultivo de los valores entre los adolescentes mediante la realización de charlas y programas educativos.

Realizar actividades formativas con las familias de los alumnos de la Institución Educativa Ana María Javouhey para discutir y socializar temas de interés (escuela para padres, charlas sobre maltrato y violencia escolar, entorno familiar e influencia de los medios de comunicación en el comportamiento adolescente).

Recomendar a la directora encargada de la Institución Educativa Ana María Javouhey impulsar la creación e implementación de un departamento psicopedagógico para atender las necesidades y problemas de los escolares que presenten casos severos de comportamiento violento.

Proponer que la familia sea considerada como miembro activo en los centros educativos, ya que su participación y comunicación con los tutores es fundamental para mantener un diálogo abierto sobre la situación de los adolescentes; además de brindar apoyo e información al departamento de orientación y psicología. Así también, involucrarse en la elaboración de un plan antiviolencia (antibullying) desde la perspectiva del padre o madre.

Para la profesión de enfermería:

Promover la capacitación continua del personal de enfermería en temas de salud mental en adolescentes y familia.

Coordinar con diversos organismos (Municipalidad, Colegios, Entidades de Salud) la implementación de programas de vigilancia contra el *bullying* en la comunidad.

Fomentar que las estudiantes de enfermería se involucren con la atención integral de la familia mediante actividades preventivo-promocionales de la salud mental en comunidad, con la finalidad de identificar los factores de

riesgo presentes en el entorno familiar y comunitario, interviniendo en las situaciones de baja complejidad y realizando las coordinaciones correspondientes en aquellas de mediana y alta complejidad.

Incentivar que los estudiantes formen equipos de colaboración para realizar tareas comunitarias de apoyo y orientación en favor de los grupos vulnerables (personas/familias de bajos recursos socioeconómicos y que se muestran temerosos de denunciar sus casos).

ANEXOS



ANEXO B - CUESTIONARIOS

Instrumento N° 1



Datos generales

Edad..... (Años cumplidos)

Sexo: Masculino () Femenino ()

Grado:

¿Con quiénes vives?:

Papá y Mamá () Papá () Mamá (). Padrastro () Madrastra ()

Tíos () Abuelos ()

Lugar que ocupas entre los hermanos.....

INSTRUCCIONES: Usando la siguiente escala selecciona tu respuesta marcando con un aspa uno de los casilleros que se ubica en las columnas derecha.

1= Nunca. 2 = Casi nunca 3= Algunas veces. 4 = Casi siempre. 5= Siempre

ITEMS	1	2	3	4	5
Entorno familiar					
1. Has sido testigo de insultos, palabras inadecuadas entre tus padres.					
2. Tus padres te piden las cosas gritando.					
3. En tu casa hay imposición de ideas, de parte de tu papá, sin derecho a reclamo.					
4. Consideras que tus padres son autoritarios.					
5. Alguna vez tu papá te ha amenazado con palabras fuertes.					
Grupos de pares					
6. Tus amigos de barrio son violentos.					
7. Has peleado con alguno de tus amigos.					
8. Tus amigos se han burlado de ti, ya sea con palabras o gestos.					
9. Has visto a tus amigos de barrio rechazando o humillando a otras personas.					
10. Has amenazado a un amigo con hacerle daño					
11. Tú has visto a algún amigo agrediendo a otros físicamente (empujones, jalones)					
12. Has sido aislado por tus amigos.					
13. Entre tus amigos hay alguien que guía agresivamente al grupo					
Entorno educativo					
14. Has visto a tus compañeros insultando a profesores con palabras groseras.					
15. Algún profesor te ha agredido con empujones, pellizcos, jalón de orejas, etc.					
16. Has visto profesores que llaman la atención a tus compañeros con gritos e insultos.					
17. Has visto profesores del colegio insultándose entre ellos con palabras groseras.					
18. Has faltado el respeto a los profesores en el colegio					
19. Has visto a profesores amenazando a tus compañeros.					
Medios de Comunicación					
20. Te gusta ver películas violentas o de terror por internet como: “ la casa del lago”, “Sexto sentido”, “Scream”, “Fredy crubers”, etc.					
21. Escuchas música como: metal, rock pesado, rap, black eyed peas, etc. entre otros.					
22. Te llaman la atención los carteles, afiches o propagandas que incitan la violencia.					
23. Te gusta ver por televisión de guerra, terror, policiales, etc.					
24. Has participado en los videojuegos o chats que incitan la violencia.					



Instrumento N^o 2

ITEMS	1	2	3	4	5
VIOLENCIA FÍSICA.					
1. Has sufrido agresiones como jalón de orejas, de cabellos puntapiés.					
2. Has agredido a un compañero del colegio con empujones.					
3. Tus compañeros del colegio te han tratado con empujones y sacudidas.					
4. Has roto o dañado a propósito algo dentro del colegio (cosas de tus compañeros o del colegio).					
5. Has recibido puñetazos de parte de tus compañeros (as).					
6. Has recibido pellizcos de parte de tus compañeros(as).					
VIOLENCIA VERBAL					
7. Pones sobrenombres a tus compañeros y profesores.					
8. Has escuchado a otros estudiantes del colegio poner sobrenombres a sus compañeros.					
9. Te han insultado tus compañeros del Colegio.					
10. Cuando hablas y te interrumpen, reaccionas de forma violenta (golpes e insultos).					
11. Has insultado a algún profesor (ofendiéndolo o diciéndole palabras groseras).					
12. Algún profesor te ha insultado o te ha dicho palabras ofensivas.					
VIOLENCIA PSICOLÓGICA					
13. Has visto que algunos profesores del colegio tienen preferencias por ciertos estudiantes.					
14. Has sido humillado por tus compañeros.					
15. Has amenazado a algún profesor del colegio con hacerle daño.					
16. Has visto algún estudiante burlándose de otro por alguna característica física o por su forma de ser (peso, color, talla, la música que escucha, su forma de hablar, etc).					
17. Alguien se ha burlado de ti por alguna característica física o por tu forma de ser (color, peso, la música que escuchas, etc.).					
18. Has impedido que algún compañero participe de juegos o actividades porque te cae mal o solo para molestarlo.					
19. Has rechazado a algún compañero del colegio, solo porque te cae mal.					
20. Te has sentido amenazado por alguno de tus compañeros.					



ANEXO C – LISTA DE JUECES DE EXPERTO



ESCUELA DE ENFERMERIA PADRE LUIS TEZZA
AFILIADA A LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

FICHA DE RESUMEN DE LA OPINION DE LOS JUECES DE EXPERTOS
TITULO DE LA INVESTIGACION: Factores Sociales Asociados al Comportamiento
Violento en Adolescentes de Secundaria, Colegio Ana María Javouhey – Callao 2011

CRITERIOS	Jueces de expertos										K	P	Resultados
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10			
1. ¿Los ítems del instrumento de recolección de datos están orientados al problema de investigación?	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	0	0.0000000057
2. ¿En el instrumento los ítems están referidos a la variable de investigación?	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	0	0.0000000057
3. ¿El instrumento de recolección de datos facilitara el logro de los objetivos de la investigación?	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	9	1	0.0000003267
4. ¿El instrumento de recolección de datos presenta la cantidad de ítems apropiados?	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	8	2	0.0000083325
5. ¿Existe coherencia en el orden de presentación de los ítems en el instrumento de recolección de datos?	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	9	1	0.0000003267
6. ¿El diseño del instrumento de recolección de datos facilitara el análisis y procesamiento de los datos?	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	9	1	0.0000003267
7. ¿Eliminaría algún ítem del instrumento de recolección de dato?	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	8	2	0.0000083325
8. ¿Agregaría algunos ítems al instrumento de recolección de dato?	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	9	1	0.0000003267
9. ¿El diseño del instrumento de recolección de datos será accesible a la población sujeto de estudio?	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	0	0.0000000057
10. ¿La redacción de los ítems del instrumento de datos es clara, sencilla y precisa para la investigación?	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	0	0.0000000057
													0.0000176736

Aprueba: 1, Desaprueba: 0, éxitos: k, proporción de aciertos: p; no aciertos: q

INSTRUMENTO VALIDO RESULTADO: 0.0000176736

$$P = 0.000001 < 0.05$$

Realización:

X: Cantidad de valor encontrado:

$$X = 0 \quad X = 1 \quad X = 2$$

n : 10

p: 85%: 0.85

q: 1-p: 0.15

$${}_n C^x \times (p)^x \times (q)^{n-x}$$

$$p = {}_{10} C^0 \times (0.85)^0 \times (0.15)^{10-0} \quad \mathbf{P = 0.000000005}$$

$$p = {}_{10} C^1 \times (0.85)^1 \times (0.15)^{10-1} \quad \mathbf{P = 0.000000326}$$

$$p = {}_{10} C^2 \times (0.85)^2 \times (0.15)^{10-2} \quad \mathbf{P = 0.0000083325}$$

ANEXO D CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

Factores Sociales

Para determinar la confiabilidad del instrumento se procedió a realizar la prueba piloto a 106 encuestados y se midió con el coeficiente de confiabilidad de Alpha de combrach

$$\frac{K}{K-1} \left(1 - \frac{\sum s_i^2}{st^2} \right)$$

Donde

K: Número de ítems

s_i^2 : Varianza muestral

st^2 : Varianza del total de puntaje de los ítems

Reemplazando valores donde $K=24$ y $\sum s_i^2 = 26$, $st^2 = 3706$

$$\frac{36}{36-1} \left(1 - \frac{26}{3706} \right) = 0,99$$

Para el análisis correspondiente se tomó una muestra de piloto de 106 encuestados. El coeficiente obtenido, denota una elevada consistencia interna entre los ítems que conforman el cuestionario, ya que el resultado del cálculo correspondiente fue de 0.99 lo que evidencia que las preguntas del cuestionario contribuyen de manera significativa a la definición de los conceptos que se desean investigar, ya que cuando el coeficiente se aproxima a uno, el instrumento es muy confiable para la presente investigación.

VALIDEZ DE CONTENIDO

Para la aplicación de los coeficientes de validez de contenido se aplicó el coeficiente de correlación de Pearson que nos permite encontrar las correlaciones ítem-total

$$r = \frac{N\sum xy - \sum x \cdot \sum y}{\sqrt{N\sum x^2 - (\sum x)^2} \cdot \sqrt{N\sum y^2 - (\sum y)^2}}$$

Donde:

x: Puntajes obtenidos para cada pregunta en los N individuos.

y: Puntaje total del individuo.

Item 1: r = 0.56

Item 2: r = 0.42

Item 3: r = 0.32

Item 4: r = 0,24

Item 5: r = 0,67

Item 6: r = 0,78

Item 7: r = 0.32

Item 8: r = 0.76

Item 9: r = 0,65

Item 10: r = 0,98

Item 11: r = 0.62

Item 12: r = 0.98

Item 13: r = 0.33

Item 14: r = 0.49

Item 15:	$r = 0,96$
Item 16:	$r = 0.38$
Item 17:	$r = 0.25$
Item 18:	$r = 0,32$
Item 19:	$r = 0,29$
Item 20:	$r = 0.33$
Item 21:	$r = 0.39$
Item 22:	$r = 0.76$
Item 23:	$r = 0.34$
Item 24:	$r = 0.53$

Si $r > 0.20$, el instrumento es válido en cada uno de los ítems

Se observa que la correlación de los ítems propuestos tiene una interacción consistente, dado que los coeficientes

CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

Comportamiento violento de los adolescentes

Para determinar la confiabilidad del instrumento se procedió a realizar la prueba piloto a 106 encuestados y se midió con el coeficiente de confiabilidad de Alpha de combrach

$$\frac{K}{K-1} \left(1 - \frac{\sum s_i^2}{st^2} \right)$$

Donde

K: Número de ítems

s_i^2 : Varianza muestral

st^2 : Varianza del total de puntaje de los ítems

Remplazando valores donde $K=36$ y $\sum s_i^2 = 1986$, $st^2 = 6008$

$$\frac{20}{20-1} \left(1 - \frac{26}{3706} \right) = 0,99$$

Para el análisis correspondiente se tomó una muestra piloto de 106 encuestados encuestadas. El coeficiente obtenido, denota una elevada consistencia interna entre los ítems que conforman el cuestionario, ya que el resultado del cálculo correspondiente fue de 0.99 lo que evidencia que las preguntas del cuestionario contribuyen de manera significativa a la definición de los conceptos que se desean investigar, ya que cuando el coeficiente se aproxima a uno, el instrumento es muy confiable para la presente investigación.

VALIDEZ DE CONTENIDO

Para la aplicación del de los coeficientes de validez de contenido se aplico el coeficiente de correlación de Parson que nos permito encontrar las correlaciones ítem –total

$$r = \frac{N\sum xy - \sum x \cdot \sum y}{\sqrt{N\sum x^2 - (\sum x)^2} \cdot \sqrt{N\sum y^2 - (\sum y)^2}}$$

Donde:

x: Puntajes obtenidos para cada pregunta en los N individuos.

y: Puntaje total del individuo.

Item 1: r = 0.43

Item 2: r = 0.24

Item 3: r = 0.65

Item 4: r = 0,26

Item 5: r = 0,76

Item 6: r = 0,38

Item 7: r = 0.74

Item 8: r = 0.25

Item 9: r = 0,87

Item 10: r = 0,87

Item 11: r = 0.62

Item 12: r = 0.32

Item 13:	$r = 0.87$
Item 14:	$r = 0.24$
Item 15:	$r = 0,87$
Item 16:	$r = 0.25$
Item 17:	$r = 0.76$
Item 18:	$r = 0,86$
Item 19:	$r = 0,29$
Item 20:	$r = 0.33$

Si $r > 0.20$, el instrumento es válido en cada uno de los ítems Se observa que la correlación de

ANEXO E

CARTA DE ACEPTACION DEL COLEGIO ANA MARIA JAVOUHEY



Callao, 12 de Diciembre de 2011

Mg. SOR FELIPA GASTULO MORANTE
DIRECTORA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ENFERMERÍA
PADRE LUIS TEZZA
Presente.-

De mi mayor consideración:

Alcanzándole el cordial saludo de nuestro Centro Educativo Privado, "Beata Ana María Javouhey" - Urb. Aeropuerto - Callao, le manifiesto que la Hermana BERTHA LEGUÍA MENDOZA, cuenta con nuestra autorización para aplicar la muestra de la investigación titulada "FACTORES SOCIALES ASOCIADOS AL COMPORTAMIENTO VIOLENTO EN ADOLESCENTES, DE SECUNDARIA DEL COLEGIO "ANA MARÍA JAVOUHEY".
Válgame de la oportunidad para expresarle mi especial consideración.

Atentamente,



Gloria T. Guerra
GLORIA TERESA GUERRA CORDOVA

ANEXO F CONSENTIMIENTO

INFORMADO



Factores Sociales Asociados al Comportamiento
Violento en Adolescentes de Secundaria Colegio Ana
María Javouhey – Callao 2011



El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por la investigadora. La meta de este estudio es conocer Que factores Sociales están asociados al comportamiento violento en adolescentes de secundaria. Si aceptas participar en este estudio, te entregará dos instrumento que consta de un cuestionario con 44 preguntas relacionado a factores sociales y comportamiento violento de los adolescentes, con la finalidad de medir el grado de violencia y así podemos promover y prevenir el aumento de la violencia. La participación es este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimos. Si tiene alguna duda sobre éste estudio, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él y tienes la plena libertad de decidir si deseas o no participar del estudio. Si decides no participar o retirarte luego de comenzar el estudio, podrás hacerlo sin tener que dar motivo alguno, no se tomará ningún tipo de represalias o sanciones en contra de tu persona.

Desde ya le agradecemos su participación, Yo voluntariamente acepto participar en este estudio y que se recolecte información sobre mi persona. Confirmando que he leído las declaraciones consignadas en este consentimiento informado y todas mis preguntas han sido respondidas, tuve el tiempo y la posibilidad de leer la información, y decidir si acepto participar o no en el presente estudio.

Nombre del participante

Firma del participante

ANEXO G

CALCULO DE LOS NIVELES DE FACTORES SOCIALES PRUEBA DE ESTANINOS

Se obtuvo los niveles de contenido violento en los **Factores Sociales** (*Entorno Familiar + Grupo de Pares + Entorno Educativo + Medios de Comunicación*) para lo cual se aplicó la prueba de Estaninos a fin de clasificarla en Alto., Media y Baja.

Valor mínimo de los puntajes es 28 y el Valor máximo de los puntajes es 94

Formula Estaninos = $x \pm 0,75 (s)$

Donde:

x = promedio de los puntajes (48,82)

s = desviación estándar de los puntajes (9,72)

Reemplazando:

$a = x - 0,75 (s)$

$a = 48,82 - 0,75 (9,72)$

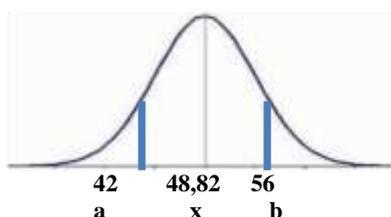
$a = 41,53$

$a = 42$

$b = x + 0,75 (s)$

$b = 48,82 + 0,75 (9,72)$

$b = 56,11$



Entonces:

Nivel Alto : 57 a 94

Nivel Medio : 43 a 56

Nivel Bajo : 28 a 42

Se obtuvo los niveles de contenido violento en **Entorno Familiar** para lo cual se aplicó la prueba de Estaninos a fin de clasificarla en Alto., Media y Baja.

Valor mínimo de los puntajes es 5, y el Valor máximo de los puntajes es 24

Formula Estaninos = $x \pm 0,75 (s)$

Donde:

x = promedio de los puntajes (10,91)

s = desviación estándar de los puntajes (3,30)

Reemplazando:

$a = x - 0,75 (s)$

$a = 10,91 - 0,75 (3,30)$

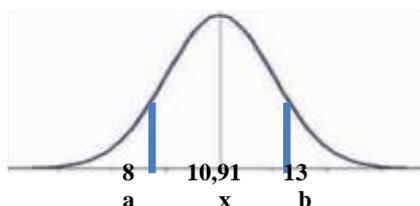
$a = 8,43$

$a = 8$

$b = x + 0,75 (s)$

$b = 10,91 + 0,75 (3,30)$

$b = 13,38$



Entonces:

Nivel Alto : 14 a 24

Nivel Medio : 9 a 13

Nivel Bajo : 5 a 8

Se obtuvo los niveles de contenido violento en **Grupo de Pares** para lo cual se aplicó la prueba de Estaninos a fin de clasificarla en Alto., Media y Baja.

Valor mínimo de los puntajes es 8, y el Valor máximo de los puntajes es 35

Formula Estaninos = $x \pm 0,75 (s)$

Donde:

x = promedio de los puntajes (15,61)

s = desviación estándar de los puntajes (4,51)

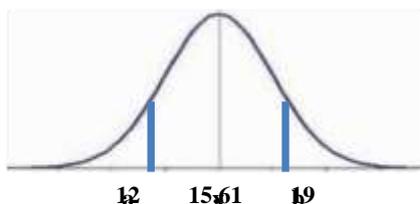
Remplazando:

$a = x - 0,75 (s)$

$a = 15,61 - 0,75 (4,51)$

$a = 12,23$

$a = 12$



$$b = x + 0,75 (s)$$

$$b = 15,61 + 0,75 (4,51)$$

$$b = 18,99$$

Entonces:

Nivel Alto : 20 a 35

Nivel Medio : 13 a 19

Nivel Bajo : 8 a 12

Se obtuvo los niveles contenido violento en el **Entorno Educativo** para lo cual se aplicó la prueba de Estaninos a fin de clasificarla en Alto., Media y Baja.

Valor mínimo de los puntajes es 6, y el Valor máximo de los puntajes es 22

Formula Estaninos = $x \pm 0,75 (s)$

Donde:

x = promedio de los puntajes (9,66)

s = desviación estándar de los puntajes (2,82)

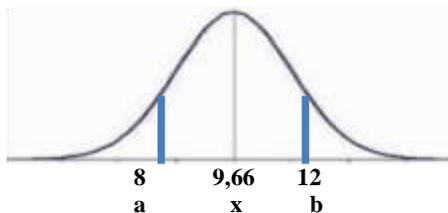
Remplazando:

$a = x - 0,75 (s)$

$a = 9,66 - 0,75 (2,82)$

$a = 7,54$

$a = 8$



$$b = x + 0,75 (s)$$

$$b = 9,66 + 0,75 (2,82)$$

$$b = 11,77$$

Entonces:

Nivel Alto : 13 a 22

Nivel Medio : 9 a 12

Nivel Bajo : 6 a 8

Se obtuvo los niveles de contenido violento en **Medios de Comunicación** para lo cual se aplicó la prueba de Estatinos a fin de clasificarlo en Alto., Media y Baja.

Valor mínimo de los puntajes es 5, y el Valor máximo de los puntajes es 25

Formula Estatinos = $x \pm 0,75 (s)$

Donde:

x = promedio de los puntajes (12,65)

s = desviación estándar de los puntajes (4,09)

Remplazando:

$a = x - 0,75 (s)$

$a = 12,65 - 0,75 (4,09)$

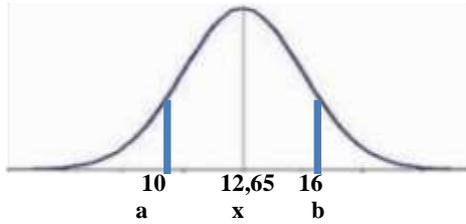
$a = 9,58$

$a = 10$

$b = x + 0,75 (s)$

$b = 12,65 + 0,75 (4,09)$

$b = 15,72$



Entonces:

Nivel Alto : 17 a 22

Nivel Medio : 11 a 16

Nivel Bajo : 5 a 10

CALCULO DE LOS NIVELES DE COMPORTAMIENTO VIOLENTO PRUEBA DE ESTANINOS

Se obtuvo los niveles de **Comportamiento Violento** (*Violencia Física + Violencia Verbal + Violencia Psicológica*) para lo cual se aplicó la prueba de Estaninos a fin de clasificarla en Alto., Media y Baja.

Valor mínimo de los puntajes es 24 y el Valor máximo de los puntajes es 89

Formula Estaninos = $x \pm 0,75 (s)$

Donde:

x = promedio de los puntajes (40,09)

s= desviación estándar de los puntajes (11,47)

Reemplazando:

$a = x - 0,75 (s)$

$a = 40,09 - 0,75 (11,47)$

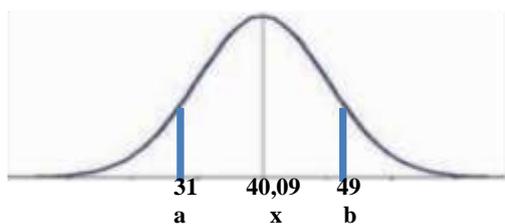
$a = 31,49$

$a = 31$

$b = x + 0,75 (s)$

$b = 40,09 + 0,75 (11,47)$

$b = 48,70$



Entonces:

Nivel Alto	: 50 a 89
Nivel Medio	: 32 a 49
Nivel Bajo	: 24 a 31

Se obtuvo los niveles de **Violencia Física** para lo cual se aplicó la prueba de Estaninos a fin de clasificarlo en Alto, Media y Baja.

Valor mínimo de los puntajes es 6, y el Valor máximo de los puntajes es 26

Formula Estaninos = $x \pm 0,75 (s)$

Donde:

x = promedio de los puntajes (10,51)

s= desviación estándar de los puntajes (3,90)

Reemplazando:

$a = x - 0,75 (s)$

$a = 10,51 - 0,75 (3,90)$

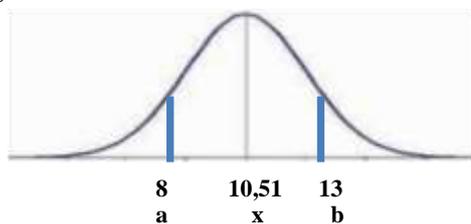
$a = 7,59$

$a = 8$

$b = x + 0,75 (s)$

$b = 10,51 + 0,75 (3,90)$

$b = 13,44$



Entonces:

Nivel Alto	: 14 a 26
Nivel Medio	: 9 a 13
Nivel Bajo	: 6 a 8

Se obtuvo los niveles de **Violencia Verbal** para lo cual se aplicó la prueba de Estaninos a fin de clasificarlo en Alto, Medio y Bajo.

Valor mínimo de los puntajes es 7, y el Valor máximo de los puntajes es 28

Formula Estaninos = $x \pm 0,75 (s)$

Donde:

x = promedio de los puntajes (12,91)

s = desviación estándar de los puntajes (3,65)

Remplazando:

$a = x - 0,75 (s)$

$a = 12,91 - 0,75 (3,65)$

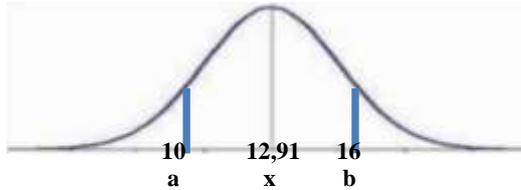
$a = 10,17$

$a = 10$

$b = x + 0,75 (s)$

$b = 12,91 + 0,75 (3,65)$

$b = 15,65$



Entonces:

Nivel Alto : 17 a 28

Nivel Medio : 11 a 16

Nivel Bajo : 7 a 10

Se obtuvo los niveles de **Violencia Psicológica** para lo cual se aplicó la prueba de Estaninos a fin de clasificarlo en Alto, Medio y Bajo.

Valor mínimo de los puntajes es 9, y el Valor máximo de los puntajes es 35

Formula Estaninos = $x \pm 0,75 (s)$

Donde:

x = promedio de los puntajes (16,67)

s = desviación estándar de los puntajes (5,13)

Remplazando:

$a = x - 0,75 (s)$

$a = 16,67 - 0,75 (5,13)$

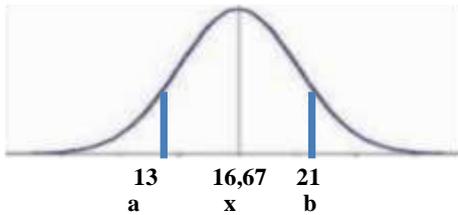
$a = 12,82$

$a = 13$

$b = x + 0,75 (s)$

$b = 16,67 + 0,75 (5,13)$

$b = 20,51$



Entonces:

Nivel Alto : 22 a 35

Nivel Medio : 14 a 21

Nivel Bajo : 9 a 13

Tabla 3: Factores Sociales (Niveles) y Comportamiento Violento (Niveles) en adolescentes de Secundaria, Colegio Ana María Javohuey - Callao 2012

Niveles Comportamiento Violento de los Adolescentes		
	Coefficiente de Spearman *	p **
Niveles de Factores Sociales	0,239	0,000

*r Spearman ** p= nivel de significancia

En la Tabla 3, se analiza la relación entre los niveles de los factores sociales (entorno familiar, entorno educativo, grupos de pares y medios de comunicación) y el tipo comportamiento violento de los adolescentes en estudio. Al determinar la correlación entre los niveles de violencia de todos los factores sociales y del comportamiento violento de los adolescentes mediante el coeficiente de correlación r de Spearman se encontró que existe una correlación alta directa ($r=0,239$) entre las dos variables, siendo esta relación estadísticamente significativa ($p=0,000$).